

Fumar por deporte

(o un Producto de Obsolescencia Planificada)

Eduardo Pavez Goye

PERSONAJES

CARLOS FELIPE
JOAQUÍN VICENTE
SEBASTIÁN
ROMY / CONY
JUAN JOSÉ / RAFA
MACARENA / LUCÍA

RESÚMEN DE LA OBRA

Un grupo de ex compañeros del colegio se reúnen en la casa de veraneo de uno de ellos, a pasar los últimos días de vacaciones, luego de su primer año de Universidad. Para celebrar, el plan es festejar y pasarlo bien. Poco a poco verán las diferencias entre ellos y cómo esas diferencias comienzan a minar las relaciones.

En un lenguaje absolutamente chileno, juvenil, y estéril, intentarán darse a entender.

“Fumar por Deporte” es una investigación en torno a la destrucción del lenguaje por parte de las generaciones más jóvenes, junto a los cambios culturales que enfrentan y significan.

Un pequeño estudio sobre la pérdida del lenguaje, la conciencia y la dirección. Es, al mismo tiempo, una búsqueda por atrapar la violencia que contiene el lenguaje y encapsularlo. Atrapar los modismos, creando un registro.

Sublimando lo intrascendente.

PRIMERA PARTE

Juan José fuma mirando por la ventana, se ve intranquilo. Están en la casa de playa de Carlos Felipe, quien juega un videojuego de football soccer en su playstation 3, con Joaquín Vicente. Esto ocurre este verano. Mitad de Enero.

JUAN JOSÉ: Oiga, compadre... ¿y?

CARLOS FELIPE: ¿Y qué?

JUAN JOSÉ: ¿Y las minocas, cuándo?

CARLOS FELIPE: Tranquilo, perrito. Hagamos una previa con los cabros, relajao.

JOAQUÍN VICENTE: Tamo angurri, perro, ¿o no?

JUAN JOSÉ: Puta, demaiquel.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Y por qué tanto, loco?

JUAN JOSÉ: Puta, estoy triste.

CARLOS FELIPE: ¿Triste o caliente, perrito?

JOAQUÍN VICENTE: Que soy maricón, Chita.

JUAN JOSÉ: Sí, soy terrible de maricón, loco.

CARLOS FELIPE: Pero si es verdad. Terminaste con la Romy hace como una semana y andai desesperado agarrándote puras chanas.

JUAN JOSÉ: No son puras chanas, weon.

CARLOS FELIPE: Ah, no, poh.

JOAQUÍN VICENTE: En todo caso, Juajo, esa Feña con que apareciste el otro carrete, no sé si tiene las vacunas al día.

Joaquín Vicente y Carlos Felipe ríen. Tienen que pausar el juego. Dejan de reír y siguen jugando.

JUAN JOSÉ: Son maricones los weones.

CARLOS FELIPE: Ya relájate, loco. Tome, ¿un copetín? ¿Qué quiere?

JUAN JOSÉ: Puta, su piscofritz.

CARLOS FELIPE: Píscolitz, entonces.

Carlos Felipe se pone de pie a preparar el trago.

JOAQUÍN VICENTE: Oye, pero que se la haga él poh, weon. No parí el encuentro.

CARLOS FELIPE: ¡Ay, la weona! Pal día de las madres, te voy a regalar un vestido. No, poh, Vice, cuando un amigo está con problemas, compadre, uno tiene que ayudarlo.

JUAN JOSÉ: Puta, vale.

CARLOS FELIPE: Aunque sea pa weás. Onda pa servir un copetín. Pero si el loco está así como down, ¿cachai?, puta, hay que darle apoyo, poh.

JOAQUÍN VICENTE: La weá gay. Pico. Voy al trono.

Joaquín Vicente se levanta y va al baño.

JUAN JOSÉ: Vale, Chita. Hasta ahí de pisco, nomás.

CARLOS FELIPE: Dale. Oye, ¿y qué hiciste anoche, al final, que no te vimos más?

JUAN JOSÉ: Puta, igual lo pasé piola. Es que me encontré con unos locos de la U. Era como una manga de locos, así, y habían unas minas terrible ricas. Los locos estaban pasaos y terminamos ultra wasted, brother. Cacha que onda a las tres y media partimos pa la Murano, y como que igual estaba refome la volá. Onda como electrónica mala. Así que un loco de ahí dijo que tenía entradas pa la Kamikaze, y onda como que todos dijeron ya y partimos—

CARLOS FELIPE: ¡Noo! La cagaste. ¿Te dai cuenta que estai muy chano, o no?

JUAN JOSÉ: Puta la wea, ¿te cuento o no?

CARLOS FELIPE: Dale. Pero no podí irte con... puta, no sé... cualquier weon... y a la Kamikaka, poh weon. Tení que hacerte respetar, ¿cachai?

En ese instante, llega Joaquín Vicente, muy divertido.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Te fuiste a la Kamikaze, rasca culiao?

JUAN JOSÉ: Puta la wea. ¿Sabí que? Filo. Mejor no les cuento.

CARLOS FELIPE: No, dale... ¿y?

JUAN JOSÉ: No, pico.

JOAQUÍN VICENTE: Dale, oh, llorona. Te fuiste a la Kamikaka con los weones de anoche, ¿no? ¿Eran compañeros de la U, o no? ¿Y? ¿Pasó algo o no?

JUAN JOSÉ: ¿Cómo algo?

CARLOS FELIPE: Puta... alguna mina ¿o no?

JUAN JOSÉ: No, no pasa na'. Como que andaban todas terrible curás. Pero esa volá de curá cartucha, ¿cachai? Una paja. Onda que no te las llevabai al catre ni cagando.

JOAQUÍN VICENTE: No seai gil, weon. Si a las minas les gusta el pico. Son todas iguales. Como tontas pa la weá. Cacha que el otro día me fui con el Chita—

CARLOS FELIPE: Dime Carlos Felipe, Vice, no me digai Chita, porfa.

JOAQUÍN VICENTE: Filo, nos fuimos a dar una vuelta por ahí.

CARLOS FELIPE: En realidad nos juntamos con unos amigos en el Alto Las Condes.

JOAQUÍN VICENTE: Y me llamó una pelada de aquellas.

JUAN JOSÉ: ¿La dura?

CARLOS FELIPE: Eh.

JUAN JOSÉ: ¿Y qué hiciste?

JOAQUÍN VICENTE: Chita, ¿qué hice?

CARLOS FELIPE: Carlos. Se fue con la maraca, poh. Nos dejó tirados en el Alto.

JUAN JOSÉ: *(riendo)* ¡El weon mala clase!

JOAQUÍN VICENTE: Puta, el llamado de las peladas. Es así nomás, compadre. Y hay que aperrar con la weá. Loco, si estai mal, esa es la volá. Filo si no te pasa el chico, esa weá da lo mismo. Si te la chupan, estamos. Loco, las minas son unas brujas... pero hay que culiárselas a todas.

JUAN JOSÉ: Demás. Puta, salú.

Timbre. Carlos Felipe se está haciendo otro vaso. Tiene las manos ocupadas.

CARLOS FELIPE: ¡Llegaron! Abre, Vice.

JOAQUÍN VICENTE: *(abriendo la puerta)* ¡Maquita! ¡Romy! ¡Seba!

JUAN JOSÉ: Puta la weá.

CARLOS FELIPE: ¡Buena!

Entran Macarena, Romina y Sebastián. Se abrazan entre todos. Juan José saluda distante a Romina, quien no acusa mucho recibo. Se nota una tensión entre ellos. No necesariamente de atracción. Sólo es tenso. Los chicos han traído botellas de pisco, coca-cola y cerveza.

JOAQUÍN VICENTE: Compadre, esta noche...

SEBASTIÁN: ¡Quedamos wasted!

JOAQUÍN VICENTE: Yeah!

MACARENA: Hola poh, Juajo. ¿Y qué hay hecho?

SEBASTIÁN: Trajimos su promo de siempre, unas chelitas...

JUAN JOSÉ: Puta de todo.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Y su weed?

MACARENA: ¿Y cómo salió la weá de tu viejo?

SEBASTIÁN: Obvio, master. ¿Qué cree que soy?

JUAN JOSÉ: Puta no sé. Le están haciendo exámenes pero no cacho que onda.

CARLOS FELIPE: Puta que buena. ¿Algo pa tomar, perrito? ¿Su piscalita? ¿O partimos con la chela?

MACARENA: Puta que lata. ¿Pero el médico no les ha dicho nada?

JOAQUÍN VICENTE: Parte con chela. Pa no bajar de grado más rato, poh.

JUAN JOSÉ: No. No cacho. Puta igual parece que le va a volver la weá. No sé. Porque como que las quimio le hicieron como el pico. Entonces, puta, sería remal que le volviera la weá, ¿cachai? Como que igual el tema me pone así como terrible down, así que filo.

SEBASTIÁN: Puta, perdona por traer a la Romina, como que la invité y después caché que venía el Juajo, también.

CARLOS FELIPE: Juajo, ¿chela?

JOAQUÍN VICENTE: Pico. El weón tiene que superar la weá.

JUAN JOSÉ: Puta, estoy con piscalita.

ROMINA: Yo quiero chela.

CARLOS FELIPE: Oka.

SEBASTIÁN: Oye, ¿se puede poner música?

JOAQUÍN VICENTE: Sí, dale.

MACARENA: ¿Dónde está el baño, amor?

SEBASTIÁN: Eeh... creo que al lado de la cocina. Onda pallá.

MACARENA: Vale.

Macarena se va al baño.

CARLOS FELIPE: Voh te vai a casar, weon.

SEBASTIÁN: No pasa.

JOAQUÍN VICENTE: “No pasa” que es cara de raja este weon. Te tienen agarrao de las bolas.

CARLOS FELIPE: Sí.

ROMINA: ¿De qué se habla?

JOAQUÍN VICENTE: Puta... weás de hombres.

SEBASTIÁN: *(mientras busca entre los CDs)* Oh, el culiao mala onda. *(ríe)*

ROMINA: Vale.

CARLOS FELIPE: ¡Ay! No te amurrí.

SEBASTIÁN: Era broma.

JUAN JOSÉ: Sí poh. Si era broma.

ROMINA: *(molesta)* Filo. La cagó que ya pasó.

SEBASTIÁN: Puta, no tenía nada bueno. ¡Cacha esta wea! *(muestra un disco)*

JOAQUÍN VICENTE: ¡No podía tener el unplugged de Maná, weon!

Todos ríen. Es demasiado gracioso.

ROMINA: ¡La cagaste!

SEBASTIÁN: Weón, erí *demasiado* flaite.

JOAQUÍN VICENTE: *(con lágrimas de risa)* Oh, que buena la weá.

ROMINA: Es que oye, Chita, por una weá de decencia, hay weás que no podí tener.

JOAQUÍN VICENTE: ¡Nadie puede, loco!

ROMINA: Onda que no podí escuchar Maná, te pasaste.

JOAQUÍN VICENTE: Es como escuchar a la Violenta Parra, poh weón.

ROMINA: La weá comunacha. Que asco.

SEBASTIÁN: Onda pa la otra te vai en volá escuchando Alberto Plaza, la weá indigna.

ROMINA: Claro. Gusto de nanas la weá.

SEBASTIÁN: No podí ser tan flaité. La dura. Hay que ser muy wea.

JUAN JOSÉ: Pero oye, Carlos, ese disco es de tu hermana, ¿o no?

Silencio.

MACARENA: *(llegando)* ¿Qué onda?

CARLOS FELIPE: *(incómodo)* Sí, es de mi hermana.

ROMINA: Ah.

SEBASTIÁN: Bueno... okey. Filo. Ah, puta, aquí tení una weá buena.

Sebastián pone un disco. Comienza a sonar un reggaeton.

JOAQUÍN VICENTE: Al fin some music, poh compadre.

MACARENA: ¿Qué onda?

JUAN JOSÉ: Nada.

ROMINA: ¿Bailamos?

CARLOS FELIPE: Puta, más rato.

SEBASTIÁN: ¿Te picaste, broder?

JOAQUÍN VICENTE: Weón, voy a traer hielo.

MACARENA: ¿Qué te pasó, Chita?

CARLOS FELIPE: Carlos. Carlos Felipe.

JUAN JOSÉ: Dale, trae.

SEBASTIÁN: ¿Qué pasa? ¿Se picó hermanito? ¿Qué volá?

ROMINA: ¿Te ayudo?

Joaquín Vicente y Romina van a buscar hielo.

CARLOS FELIPE: No, nada. Filo.

SEBASTIÁN: Mire, broder. Yo le tengo un regalitz que le va a llenar la carita de risa.

Sebastián saca un pito de marihuana perfectamente hecho.

JUAN JOSÉ: ¡Buena!

CARLOS FELIPE: Perrito, que buena.

SEBASTIÁN: ¿Mejora la carita, broder?

JUAN JOSÉ: Oye, ¿y qué es?

CARLOS FELIPE: Verde poh, weon. ¿O no?

SEBASTIÁN: Es una weá muy cuática. Se la trajo un primo de Ámsterdam. La weá es mas fuerte quel hoyo. Con esto vamos a quedar todos pal dick, compadre. Y sino, hay más de donde vino.

Entran Joaquín Vicente y Romina con una bolsa con hielo en una fuente.

JOAQUÍN VICENTE: Aquí está el hielo. Buena, ¿habemus ganja?

MACARENA: Sí.

JUAN JOSÉ: ¿Te ayudo con eso?

ROMINA: Estoy bien, gracias.

CARLOS FELIPE: Compadre, esta noche...

SEBASTIÁN y JOAQUÍN VICENTE: ¡Quedamos wasted!

MACARENA: Hay, los weones.

CARLOS FELIPE: ¿Prendemos altiro o esperamos?

SEBASTIÁN: ¿Viene alguien más?

JUAN JOSÉ: ¿Me das uno?

ROMINA: Toma.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, yo llamé a la Cony y al Rafa. No sé si vienen.

MACARENA: La Cony me dijo que sí. El Rafa no sé. El otro día lo vi en un carrete y estaba terrible de piante. Me habló puras weas. Más jugoso el weon.

JOAQUÍN VICENTE: Es muy chistoso ese culiao.

SEBASTIÁN: La cagó, bro. La otra vez con el chiste de la vaca... Puta el weón divertido.

CARLOS FELIPE: Sí. Es la cagá. Igual se pasa a weon a veces.

JUAN JOSÉ: Pero es retela.

ROMINA: Yo lo encuentro un sacowea.

MACARENA: Ay, Romy, ¿que onda?

ROMINA: Me cae mal.

CARLOS FELIPE: El Rafa no le puede caer mal a nadie. Tení algo mal acá, loquilla (*en la cabeza*).

SEBASTIÁN: Dale, ¿lo enciende, master?

CARLOS FELIPE: Obvio. (*enciende y comienza a fumar. luego se lo pasa a Joaquín Vicente y éste se lo pasa a Sebastián.*)

SEBASTIÁN: Puta, mi hermano me dijo que esa weá es como una patá en la cabeza. Yo le pegué unos toques el otro día, pero no jugué así como full con la weá. Igual se me hizo porque andaba como manejando y era temprano y weás. Me dijo que es la cagá. Queai dao vuelta así mal.

JOAQUÍN VICENTE: Puta demás. Está rico. No sé, yo igual he probao pitos así como bien fuertes así que no sabría decirte, weon.

MACARENA: La cagó el olor de la weá. Es como... muy onda... así como fuerte.

JUAN JOSÉ: Eh. Tiene pinta de power.

CARLOS FELIPE: Chucha. La weá. La cagó. La-ca-gó. Es terrible de hardcore.

SEBASTIÁN: ¿Viste, broder? Es cuática la volá. Toma.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Ya estai arriba? A ver.

Le quita el pito a Sebastián, que se lo estaba pasando a Macarena y fuma otro poco.

MACARENA: Oye, me tocaba a mi.

JOAQUÍN VICENTE: No seai cuática.

Por algún motivo incomprensible, esto altera mucho a Juan José.

JUAN JOSÉ: Oye, pero si le tocaba a la Maca, poh weon.

ROMINA: Juajo, no te metai.

CARLOS FELIPE: ¿Qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué volá, hermano?

JUAN JOSÉ: No podí ser así. Respeta al grupo, poh, perro.

JOAQUÍN VICENTE: Relaja el chico, loco. Estamos terrible buena onda.

JUAN JOSÉ: ¿Cómo que relaja el chico? Si voh te saltaste a la Maca. ¿Qué volá?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Te estai parando? Cacha que ni el Seba saltó. ¿Qué te pasa a voh, loco? ¿Tení un problema? ¿Quién te metió ficha, mono?

JUAN JOSÉ: Oye, weon, ¿no vai a respetar a nadie? ¿Qué onda? ¿No vai a respetar a la Maca, y onda no vai a respetar onda así como a nadie? ¿Soy el dueño de la weá?

SEBASTIÁN: Juajo, la cagó que no es tan importante.

JUAN JOSÉ: Es que sí es importante. Porque la cagó que esa weá no se hace, weón.

JOAQUÍN VICENTE: Ya. No me weí, conchetumare.

Joaquín Vicente le da un empujón suave, de amenaza, a Juan José, quien cae sentado en su sillón. Es patético. Se arma un silencio tenso. Joaquín Vicente fuma un poco más.

JUAN JOSÉ: Aweonao.

JOAQUÍN VICENTE: *(se pone de pie)* ¿Qué dijiste, weon?

SEBASTIÁN: Ya poh, cabros. Paren. Vice, siéntate.

ROMINA: Sí. Es una weá.

JOAQUÍN VICENTE: No, no ¿qué me dijiste?

MACARENA: Oye, ya poh.

JUAN JOSÉ: Que erí un aweo—

Pero antes que Juan José logre terminar la frase, Joaquín Vicente le da un empujón muy violento que lo arroja contra la pared. Cae algún adorno. Juan José sufre otra derrota. Joaquín Vicente se acerca a él, pero Romina lo detiene.

ROMINA: ¡Joaquín, para!

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué volá, lo andai defendiendo? ¿Cachaste como me trató?

MACARENA: Puta, calmémonos todos.

CARLOS FELIPE: Oye, sí. Sentémonos. Calmémonos. *(a Joaquín Vicente)* Weón, ¿que onda?

SEBASTIÁN: La cagó. *(pausa)* Vamos a tener que hacer un tratamiento pa la rabia, broder.

JOAQUÍN VICENTE: No me weí.

MACARENA: Ya, relájate.

Juan José se pone de pie, humillado, y se encierra en una habitación.

ROMINA: ¡Juajo! Puta que erí weón, Vice. La cagaste.

Romina lo sigue, entra en la pieza.

CARLOS FELIPE: Puta la wea.

JOAQUÍN VICENTE: La pareja del año, poh weon. Toma.

Joaquín Vicente le da el pito a Macarena.

MACARENA: Gracias.

Pero fumar ya no es tan divertido como hace dos minutos. Macarena le da una piteada rápida y lo pasa.

CARLOS FELIPE: Vale.

Carlos Felipe fuma otro poco. Silencio.

SEBASTIÁN: Oye, se murió un maricón.

JOAQUÍN VICENTE: Eh.

CARLOS FELIPE: Oh, la weá vieja.

MACARENA: ¿Por qué se dice eso?

SEBASTIÁN: ¿Eso qué?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Lo del maricón?

MACARENA: Sí, eso de que se muere un maricón.

CARLOS FELIPE: Yo me lo sabía con que nace un maricón. Toma.

SEBASTIÁN: Vale. No, yo me lo sabía con lo de los angelitos.

JOAQUÍN VICENTE: La weá homosexual. “Lo de los angelitos” (*ríe*).

Todos ríen. Es muy divertido.

SEBASTIÁN: Chucha la wea. Si así me lo sabía poh. ¿Qué le voy a hacer a la weá? Si esas weás te las enseñan de pendejo y no cachai si es maraco o no cuando pendejo. No cachai na cuando pendejo. Soi terrible de aweonao cuando chico.

MACARENA: Erí pendejo, nomás.

SEBASTIÁN: Pendejo y aweonao.

JOAQUÍN VICENTE: Oiga, no se me queme los dedos, compadre.

CARLOS FELIPE: (*reteniendo el humo*) ¿Cómo?

JOAQUÍN VICENTE: Que corrai la weá, poh.

CARLOS FELIPE: Ah. Toma.

SEBASTIÁN: (*ríe*) Que buena. Los dedos. (*silencio breve*) Igual, ¿quién habrá inventado lo de los maricones?

MACARENA: Eso estaba preguntando.

CARLOS FELIPE: Ah, no me acordaba. ¿Lo de los maricones? Chucha, no sé. (*pausa*) Compadritz, estoy terrible loco.

SEBASTIÁN: Yo igual, broder.

JOAQUÍN VICENTE: ¿La dura? Puta la wea. No me pasa na. (*fuma más*)

MACARENA: Oye, no te quemí los dedos.

JOAQUÍN VICENTE: Cállate, culiá.

MACARENA: ¡Oye, weon! (*a Sebastián*) ¿Cachaste?

CARLOS FELIPE: La weá mala onda (*ríe*).

SEBASTIÁN: (*imitándolo y exagerando*) ¡Cállate culiá! ¡Cállate culia! (*ríe*) ¡El weon mala onda! (*ríe*) ¡Cállate culiá! (*ríe*) ¡Te pasaste!

Todos ríen, menos Joaquín Vicente.

JOAQUÍN VICENTE: Están chistositos los weones.

CARLOS FELIPE: Es que soy muy pesao voh, weon.

JOAQUÍN VICENTE: Y voh.

MACARENA: Estai terrible denso.

CARLOS FELIPE: La-ca-gó.

SEBASTIÁN: Eh.

Suena el timbre. Joaquín Vicente se levanta y abre la puerta. Son los actores que hacían de Romy y Juan José, ahora como la Cony y el Rafa.

JOAQUÍN VICENTE: ¡Buena Rafa!

MACARENA: Ya pensábamos que no venían.

RAFA: ¿Y perderse ésta? ¿Cómo?

CONY: ¿Y la Romy?

JOAQUÍN VICENTE: Se encerró con el Juajo en la pieza.

RAFA: ¿Sexo de reunión?

JOAQUÍN VICENTE: No, weon. Se aweonaron.

MACARENA: Más o menos.

CARLOS FELIPE: Digamos que se fueron del carrete por un rato. El Juajo tuvo ataos con el Vicente.

RAFA: Es que voh andai terrible denso, perro.

MACARENA: ¿Veí que no es weá mía?

CARLOS FELIPE: Te pusieron en evidencia, weon.

JOAQUÍN VICENTE: Les gusta wearme a los culiaos.

SEBASTIÁN: El weon pa la cagá...

RAFA: Ta pasao a weed, compadre. Tírese un Glade Toque. Oye, trajimo una promo.

Carlos Felipe sale al baño a buscar un spray aromatizante.

CONY: Y una sorpresita pa subirlos a todos porque pensamos que igual iban a estar así como abajo.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Me estai weando...?

CONY: Nop.

MACARENA: ¿Trajiste...?

Rafa saca un papel de su bolsillo y extrae varios gramos de cocaína. Arma dos líneas y deja un billete sobre la mesa.

RAFA: Sorprais.

MACARENA: ¡Weon!

CARLOS FELIPE: (*entrando con el aromatizador*) ¿Qué onda? (*ve las líneas de cocaína*)
¡Que buena, loco!

SEBASTIÁN: I'm in heaven y weá.

RAFA: Los locos pa la cagá.

CONY: Te dije.

JOAQUÍN VICENTE: Weon, la wea top pal pico.

CARLOS FELIPE: Buena cabros, se la jugaron.

SEBASTIÁN: *(a Rafa)* ¡Grande, figura!

RAFA: *(hace reverencias a su público)* Gracias, gracias, gracias...

SEBASTIÁN: Buena buena.

RAFA: Ya poh, pero no están pa mirarla, poh.

JOAQUÍN VICENTE: La dura. Ya, voy.

CARLOS FELIPE: Toma, el billete.

SEBASTIÁN: Puta loco, que buena. Llegaron las drogas y weás.

RAFA: Ustedes tienen una pinta de haberse fumado uno weno. Onda cuando entré miré a la Romy como diciendo “Yo sabía que estos locos iban a estar un poco pa la cagá”, puta, que menos mal que trajimos las palitas, sino se nos mueren onda en la mitad de la weá y ahí si que funamos.

JOAQUÍN VICENTE: ¡Chucha que está buena esta weá!

MACARENA: ¿La dura?

JOAQUÍN VICENTE: Maca, toma. Cacha.

MACARENA: Aer.

CARLOS FELIPE: De ahí me toca.

SEBASTIÁN: Los weones angurrientos.

CONY: La cagaron.

JOAQUÍN VICENTE: Oh, Rafa, weon. Quedé pero pal pico. Como palo la weá. ¿De dónde la sacaste?

MACARENA: ¡Oh, chucha!

JOAQUÍN VICENTE: ¿Viste?

MACARENA: La cagó.

RAFA: Puta, un amigo tiene la mano. No cacho. Pero es la zorra.

JOAQUÍN VICENTE: Weon, porfa véndeme.

RAFA: Puta ahora ando con eso, pero pa mañana te puedo armar una mano. Eso sí el loco vende de a veinte.

JOAQUÍN VICENTE: Pico, hermano. Pídele cuarenta. Te la pago ahí mismo. Es que esta weá está crazy.

CARLOS FELIPE: Chucha. Sí.

SEBASTIÁN: Yiiiaa... ¿aer?

RAFA: Puta demás. Déjame llamarlo mañana y te aviso. Onda como a las tres.

JOAQUÍN VICENTE: Buena.

CONY: A las tres tenemos que salir.

RAFA: Ah, sí. Bueno, entonces más tarde. ¿Cómo a que hora nos desocupamos?

CONY: ¿Cómo a las cinco?

JOAQUÍN VICENTE: Dale, a las seis entonces. Puta me llamai y nos juntamos. Dime nomás. Yo ando con el toco de mi viejo así que llego a cualquier parte. No sé. Loco, filo, tú me avisai y nos juntamos nomás. Si al final igual nos vamos a ver mañana.

CARLOS FELIPE: Chucha la wea dura, loco. Tengo la boca muy rara.

SEBASTIÁN: Ooh... tenían razón, cabroz. Esta weá está pa la corneta.

RAFA: Es la zorra.

JOAQUÍN VICENTE: Impresionante. Gran desempeño, Rafa, weon.

CARLOS FELIPE: Gran gran desempeño. Weon, dame la mano. Weon, me levantaste de entre los muertos y weás.

CONY: Buena. ¿Toman algo?

JOAQUÍN VICENTE: Piscola.

MACARENA: Igual.

CARLOS FELIPE: Yo también. Yo sirvo. Pasa.

SEBASTIÁN: Juegue, broder.

RAFA: ¿Y qué se cuenta?

CONY: Yo hasta ahí de pisco, nomás.

MACARENA: Puta, nada mucho. Aprovechando las vacaciones.

SEBASTIÁN: La dura. Mis viejos me tenían terrible paqueo.

CONY: Gracias.

CARLOS FELIPE: De nada. ¿Rafa?

RAFA: Obvio. ¿Y por qué tan paqueo?

SEBASTIÁN: Puta porque me fue como el orto en la U este año. Casi me echo como la mitad de la hueá. Estuve así de mandarme onda un récord.

RAFA: ¿Pero te echaron? Vale, Chita.

CARLOS FELIPE: Carlos.

RAFA: Carlos.

JOAQUÍN VICENTE: No, pasa nah. Pero estuvo pal pico en exámenes.

MACARENA: Nunca fue. Se carretió todas las solemnnes.

CARLOS FELIPE: En to' caso.

SEBASTIÁN: Puta, weá mía. Si igual lo único que me eché fue el electivo.

CARLOS FELIPE: ¿La dura? No había cachao. Igual como que nadie se echa un electivo, poh weon. La weá penca. (*ríe*)

SEBASTIÁN: Es que esta weá era más pelúa que la cresta. Onda como que era un electivo de matemáticas y pensé que igual iba a ser fácil, poh. Si veo números todo el día en clase. Pero onda como que en clase estaba con puros ñoños así pa la cagá. Y como que a la tercera clase nos pasaron la ecuación imposible. Ahí dejé de ir, porque ni cagando me mamaba la weá.

RAFA: Perdón, pero no cacho. ¿Qué onda el electivo?

SEBASTIÁN: Puta, igual no me acuerdo mucho, pero como que había un matemático que hizo una fórmula que onda como que derivó en caleta de otras ecuaciones. Y una de esas otras ecuaciones, era onda una weá que rotaba.

JOAQUÍN VICENTE: La weá marciana.

SEBASTIÁN: La cagó. Onda como podíai hacer gráfica la weá. Puta, porque como que te dan una fórmula y sacai un número. Y al hacer la weá, te dan resultados, ¿cachai? Como una máquina, poh. Le poní información y te da resultados.

RAFA: Ya. ¿Onda una calculadora?

SEBASTIÁN: Puta, no. Pero te da resultados. Números. Y como que si graficai esos números te da un espiral porque la ecuación como que lo que hace es rotar los números ¿cachai? Onda que se grafica en forma de espiral. Como el ADN, ¿cachai la weá del ADN? Ya, es como eso, pero no con dos weás, sino una sola. ¿Cachai?

RAFA: Puta, no. Pero suena más pelúo que la chucha.

SEBASTIÁN: Sí, poh. Si era terrible difícil.

CARLOS FELIPE: No cachaba esa volá.

SEBASTIÁN: No, y onda como te da unos números y unas posiciones que luego se van repitiendo en el tiempo. No, pal pico. Onda, no sé, un cuatro, ponte tú, te da un cuatro ahora y se repite después, más adelante. Entonces no es el mismo cuatro, sino como un cuatro pero más adelante en el tiempo. Porque tiene forma de espiral. Una weá así. Entonces las cosas se repiten, ¿cachai? No sé. Dieron esa clase y dije chao, la weá pal pico. La cagó que no tengo tiempo.

RAFA: Entonces no lo culpen a él. La weá era imposible.

CARLOS FELIPE: ¡Culpen al llamado del alcohol y las drogas! Salud, perros.

TODOS: ¡Salud!

RAFA: Oye, hablando de llamados. ¿Los llamaron a la casa por la promoción de cremas que hay ahora?

CARLOS FELIPE: ¿Qué promoción de cremas?

RAFA: Una volá muy rara. Como que te ofrecen unas cremas, pero no son pa que las comprí, sino como pa venderlas. Y esas mierdas como que se las vendí onda a tus amigos y luego la empresa como que te contrata pero trabajai de tu casa.

SEBASTIÁN: La weá rara.

JOAQUÍN VICENTE: Ah, a mi vieja la llamaron el otro día. Muy rara la volá. Y no le cortaban nunca el teléfono. La dejaron como una hora pegada a la weá.

MACARENA: Bueno, en esos casos tení que ser poco educada nomás. Le decí “No quiero tus cremas. Ándate a la chucha”, y le cortai. Como que el rollo es que onda en este país nadie se atreve a hacer las cosas. Como que falta mano dura.

CARLOS FELIPE: Sí, weón. Mano dura. Salud por el tata, loco.

TODOS: ¡Salud!

Beben. Se arma un breve silencio.

CONY: Necesito ir al baño.

JOAQUÍN VICENTE: Vaya nomás.

MACARENA: ¿Te acompaño?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Por qué chucha las minas hacen eso? Loco, en serio, ¿qué onda? Me carga esa hueá. Van como en manada al baño.

MACARENA: Me ofrecí acompañarla a la puerta, pastel.

CARLOS FELIPE: Igual la Cony puede sola, Maca.

SEBASTIÁN: Eh.

CONY: Yia, que están pesaos. No te preocupí, Maca. Voy sola.

JOAQUÍN VICENTE: Demás poh. Hay que ser independiente en la vida.

CARLOS FELIPE: ¡Que erí cara de raja! ¿Cuándo hay sido voh independiente?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué sabí voh, mono culiao?

MACARENA: Cony, te acompaño.

Macarena y Cony entran al baño.

CARLOS FELIPE: ¿Perdón?

SEBASTIÁN: Oigan, cabros...

JOAQUÍN VICENTE: No, no, es que... ¿cachai lo que me dice? ¿Cómo querí que no me pique con voh si me decí esas weás?

CARLOS FELIPE: Loco, pero si es verdad poh. ¿Acaso voh te mantení solo?

JOAQUÍN VICENTE: No poh, weón. Y voh tampoco.

CARLOS FELIPE: Sí, poh. Pero yo no digo que hay que ser independiente y weás.

RAFA: Loco, no les doy más falopa, porque se van en una volá terrible brígida.

JOAQUÍN VICENTE: No weí, Rafa, weón. Esta weá es por otras weás con este weón.

CARLOS FELIPE: Linda la manera de hablar, Joaquín Vicente. Te entendí caleta.

SEBASTIÁN: Oye, Chita, no weí más.

CARLOS FELIPE: ¡Carlos!

RAFA: La dura, loco. Estamos en buena onda. ¿Pa qué decirse mierdas?

JOAQUÍN VICENTE: Sí poh, Chita. Tay puro picao porque te saqué la chucha en el playstation.

CARLOS FELIPE: Punto uno: no me sacaste la chucha, perdí cuatro a tres, y el último lo hiciste en el alargue. Y punto dos: no estoy picao, pero me carga que seai inconsecuente, poh perro.

RAFA: Ya, oye, yo creo que le estai poniendo el terrible color.

SEBASTIÁN: La dura, Chita.

CARLOS FELIPE: ¡Por la conchetumadre! ¡Carlos! ¡Carlos Felipe, weón! ¡No me digai más “Chita” que me carga ese sobrenombre! ¡Se los he dicho mil veces! Loco, llevan weándome como ocho años con la weá de Chita! ¡Corten el webeo, poh weón oh!

SEBASTIÁN: Voy a la cocina.

RAFA: Te acompaño.

Rafa y Sebastián salen a la cocina.

JOAQUÍN VICENTE: No, loco. Es que voh te vai en tus volás como que soi terrible de maduro y la cagó que erí un pendejo.

CARLOS FELIPE: Ah, ¿ahora yo soy el pendejo?

JOAQUÍN VICENTE: La pulenta, loco. Soy terrible pendejo pa tus weás.

CARLOS FELIPE: Chucha... dime si estoy mal, mi estimado Joaquín Vincente, pero creo que el pendejo irresponsable que se va a comprar cuarenta lucas en mote soy voh, no yo.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Y qué weá si tengo las monedas, loco? ¿Te molesta?

CARLOS FELIPE: ¿Sabí qué? Parece que sí. Parece que me molesta. Que me hicha las bolas. Me hincha las bolas que te hagai el macho, que andí demostrando que tení las lucas, que erí terrible de seguro... Y en el fondo, guacho, eri igual de pendejo que todos.

RAFA: Oye, Chita, ¿querí un hielo?

CARLOS FELIPE: ¡Por la mierda! ¿Qué acabo de decir, weon? ¿Qué mierda dije hace como medio segundo? ¡Parece que tienen mierda en la cabeza, loco!

SEBASTIÁN: Oye, weon... onda... cálmate.

RAFA: La dura. Perdona por ofrecerte copete, poh.

JOAQUÍN VICENTE: Soy maricón Chita, weón.

CARLOS FELIPE: ¡Cállate, weon! ¡Córtenla con esa weá de Chita!

SEBASTIÁN: Loco, no puede ser que seai tan traumao, onda, ¿qué weá, te pica?

CARLOS FELIPE: Puta, una vez, no. Pero onda todo el rato la cagó que sí.

JOAQUÍN VICENTE: La cagaste pa cuático, culiao.

CARLOS FELIPE: Pero si sabí que me molesta, ¿pa qué me weai?

JOAQUÍN VICENTE: Puta, porque sí poh. La cagó que no pensé que te afectaba así pal pico. Soy terrible exagerao.

CARLOS FELIPE: No, weon. Es mi casa, cachai. Respétame un poco.

SEBASTIÁN: Oye, loco. Baja la weá porque como que nadie te falta el respeto. Si la weá es de cariño. Onda si te poní así la cagó que como que no, ¿cachai?

JOAQUÍN VICENTE: La dura. Tómate un copete. *(le pasa un trago que Rafa ha preparado)* Ya, africano.

CARLOS FELIPE: No quiero.

JOAQUÍN VICENTE: Ay, la weona. Pal día de las madres de voy a regalar un vestido, weón. Cuático. Ándate a la chucha, entonces.

CARLOS FELIPE: Ándate voh a la chucha.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué weá?

El ambiente se pone realmente tenso.

SEBASTIÁN: A ver, calmémonos.

CARLOS FELIPE: Que te vayai voh a la chucha, weón. No me weí en mi casa. Si te molesta, te vai.

JOAQUÍN VICENTE: Me voy, poh weón. Obvio que me molesta.

CARLOS FELIPE: Entonces ándate, poh.

RAFA: Ah, no. Si esa es la volá, ni cagando. Tai traumao, weón.

CARLOS FELIPE: Pico. Chao con voh también, loco.

SEBASTIÁN: Pero loco, ¿qué onda?

RAFA: Pico, chao, loco. Ni cagando me quedo. ¿Pa que me traten así? No, gracias. ¡Cony, nos vamos!

Cony y Maca salen del baño.

CONY: ¿Qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: Nos vamos.

MACARENA: ¿Todos?

CARLOS FELIPE: Todos. Fuera.

SEBASTIÁN: Loco, te pasaste con esta hueá.

CONY: ¿Por qué, Chita?

CARLOS FELIPE: *(estalla)* ¡Váyanse!

SEBASTIÁN: No me toque, compadre. A mí no me toque.

RAFA: Cony. Vamos.

CONY: Ya.

JOAQUÍN VICENTE: Te tiraste, perro. Te tiraste con esta weá.

MACARENA: Seba, vamos.

SEBASTIÁN: Sí, me llevo mi chaqueta. Mala onda, loco.

CONY: Filo, Seba. Vámonos.

JOAQUÍN VICENTE: Oye, y lo de las cuarenta, ¿va todavía?

Carlos Felipe cierra la puerta. Se queda en silencio un rato. Pareciera el fin de la escena, porque no hay nada más que hacer. Pero continúa. Carlos Felipe ordena un par de cosas: vasos, ceniceros, las bolsas donde venían los tragos. Luego de uno o dos minutos, en que no ocurre nada en concreto, salen Juan José y Romina de la pieza, un tanto despeinados y tomados de la mano. Miran a Carlos Felipe con cara de interrogante. Éste les deja la puerta de salida abierta y se va a su habitación.

SEGUNDA PARTE

Día siguiente. Carlos Felipe y Sebastián conversan en el mismo living de anoche. La situación es muy incómoda.

SEBASTIÁN: Loco, te digo. Igual entiendo que reventaste, que estai pal pico con todo, igual no sé qué te tiene así y la weá, pero te fuiste en volá.

CARLOS FELIPE: Demás.

SEBASTIÁN: Puta, los cabros quedaron terrible mal.

CARLOS FELIPE: ¿Pa dónde se fueron?

SEBASTIÁN: No, al final nos fuimos pa mi casa. Carreteamos hasta como las cinco.

CARLOS FELIPE: Sipo, se nota que quedaron mal.

SEBASTIÁN: Chucha, ¿y qué esparábai? ¿Que nos quedáramos pensando en voh? ¿Qué lloráramos, weón?

CARLOS FELIPE: No, pero—

SEBASTIÁN: No, poh, perro. Es que ese es como el tema. Voh soi así como terrible de ególatra, ¿cachai? Como que todos tenemos que hacer lo que voh querí.

CARLOS FELIPE: Igual como que no, Seba.

SEBASTIÁN: No, poh, Carlitos. Si es así la weá. Eso hablamos con los cabros.

CARLOS FELIPE: Demás.

SEBASTIÁN: Puta, mira, por último piénsalo. Yo te lo digo porque soy mi amigo. Porque me preocupo caleta por voh. Si te pasa algo, loco, yo me urjo, ¿cachai?

CARLOS FELIPE: No, si te cacho.

SEBASTIÁN: Entonces, poh.

Pausa. Carlos Felipe enciende un cigarro. Hay una pausa.

SEBASTIÁN: Pasó un angelito.

CARLOS FELIPE: (*caso omiso al comentario*) ¿Y qué onda? ¿Vienen o no?

SEBASTIÁN: Puta, les dije la volá y me dijeron que demás. Estaban donde el Rafa.

CARLOS FELIPE: O sea van a llegar como palo los culiaos.

SEBASTIÁN: No seai así, loco. La dura que no seai así.

CARLOS FELIPE: Puta, pero si igual me da lata, weón. Es como que somos amigos, pero ni tanto, ¿cachai? Como que la weá llega hasta, no sé, como hasta acá. Pero los amigos son como hasta el fondo, poh.

SEBASTIÁN: Mira, si llegan y aclaramos todo, entonces somos amigos poh.

CARLOS FELIPE: Demás.

SEBASTIÁN: ¿Qué pasó con el Juajo y la Romy?

CARLOS FELIPE: Nada. Como que tiraron y volvieron, pero no cacho. No les pregunté. Me dio demasiada paja. Estaba chato, poh.

SEBASTIÁN: Demás.

CARLOS FELIPE: Aparte esos dos siempre tienen sus atados. Y la cagó que no soy la mamá del parcito de weones pa andar cuidando que se quieran o no se digan weás.

SEBASTIÁN: Demás, poh.

CARLOS FELIPE: Y eso.

SEBASTIÁN: Si poh.

Otra pausa. Se nota que no tienen nada que conversar.

CARLOS FELIPE: Puta, no sé. Si vienen los cabros, buena. Pero igual si no vienen me va a dar la lata, como que la cagó que no son mis amigos, poh.

SEBASTIÁN: Weón, no seai así. Pasamos todo el colegio juntos, weón. Obvio que nos queremos mucho entre todos.

CARLOS FELIPE: Demás.

SEBASTIÁN: Igual no sé si pa voh, pero pa mí, la cagó que en la U no he hecho amigos como los tenía en el colegio. Allá éramos un grupo, ¿cachai? En la U como que cada uno se rasca con sus uñas, como dicen.

CARLOS FELIPE: Sipo, si eso es. La weá de sobrevivir.

SEBASTIÁN: Sipo.

CARLOS FELIPE: ¿Otra chelita?

SEBASTIÁN: No, toy piola.

CARLOS FELIPE: Bakan.

SEBASTIÁN: Oye, ¿y por qué te pica lo del “Chita”? Si es un chiste del colegio, nomás. La weá la cagó que no importa.

CARLOS FELIPE: Puta, me da lata. Siento que cuando me lo dicen, me estan weando. Como que me dicen “mentiroso” cada vez que me dicen así, ¿cachai?

SEBASTIÁN: No seai cuático. La cagó que es de buena onda.

Silencio. No hay más tema. Suena el timbre.

SEBASTIÁN: ¿Abro yo?

CARLOS FELIPE: No, viejo. Yo voy.

Carlos Felipe abre la puerta.

RAFA: Hola.

CARLOS FELIPE: ¿Qué tal, cabros? Pasen.

SEBASTIÁN: ¡Hola!

RAFA: Hola.

CONY: Hola poh, Seba.

JOAQUÍN VICENTE: Wazap.

MACARENA: Permiso.

CARLOS FELIPE: Puta, les traigo vasos.

JOAQUÍN VICENTE: Dale.

MACARENA: ¿Puedo ir al baño?

CARLOS FELIPE: Obvio.

Carlos se va a la cocina.

SEBASTIÁN: Oigan, cabros. Yo estaba hablando con el Carlitos acá presente y le conté más menos qué onda. ¿Estai escuchando, Carlos?

CARLOS FELIPE: Sí.

CONY: Demás.

SEBASTIÁN: Y... puta, no sé. Igual como que ustedes podrían decir mejor lo que sienten porque yo lo mío se lo dije así con cuática.

CONY: Yapoh. Igual es densa la weá.

JOAQUÍN VICENTE: Eh.

Volviendo con los vasos.

CARLOS FELIPE: Acá están.

SEBASTIÁN: Vale.

CONY: Puta, te pasaste.

JOAQUÍN VICENTE: Mira, Chita– Sorry, Carlos. Yo no cacho qué te pasa, loco. Voy siempre hay sido terrible relajao, súper tela, un weón buena onda... pero como que estai mal. Como que la weá la cagó que te noto así como mal, weón. Entonces no sé bien... A ver, no sé bien qué esperai, onda, de mi, en todo esto, ¿cachai? Como que... no sé qué puedo hacer pa que la weá se solucione porque la cagó que siento que te vai en una volá terrible cuática conmigo.

SEBASTIÁN: Es que igual voh estai como terrible denso.

RAFA: Eh.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, demás.

SEBASTIÁN: Yo cacho que tenemos que ver qué onda. Qué está pasando que no nos estamos llevando como nos llevábamos antes, ¿cachai? Porque la cagó que hace dos años esta weá del Carlos no habría pasado. Como que no se nos hubiera ocurrido que este loco podía explotar por una weá así.

CONY: Es que igual no es una weá.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Cómo no va a ser una weá? Se emputece por un sobrenombre. Loco, esa weá es muy crazy, loco.

Llega Macarena.

MACARENA: ¿Y? ¿En qué van?

CARLOS FELIPE: Puta, en nada.

SEBASTIÁN: No poh, loco. Es que no vamos en nada. Vamos en algo, ¿cachai? Como que vamos terrible de bien encaminados a una hueá, entonces si voh decí que no vai a nada la cagó que tirai así como por tierra, que se dice, todo lo que estamos hablando.

CARLOS FELIPE: Chucha, ¿así de cuática la weá?

SEBASTIÁN: Sipo.

RAFA: Mira, Carlos... Yo igual soy bien directo y onda como que las weás que me molestan las digo y las que no, no, ¿cachai? Pero lo que pasó me cagó harto, loco. Y me cagó porque nosotros nos queremos poh, weon. Si voh no soy un loco desconocido. Hemos pasado por varias en grupo y esa actitud que agarraste el otro día la cagó que me afectó así con cuática. Quedé terrible paqueo.

CONY: Yo igual.

CARLOS FELIPE: A ver... creo que estamos mezclando cosas, porque el asunto no es lo paqueo que quedaste, que si bien es un tema, no es el tema central—

SEBASTIÁN: ¡Pero como no va a ser el tema central, poh, perro!

RAFA: ¡La dura! ¡Eso es lo que siento!

CARLOS FELIPE: Puta, si lo sentí, bakan por voh, y que mal por voh, o lo que sea. Pero el tema es otro. A ver, hay varios como subtemas dando vueltas. Primero que nada el por qué chucha nos seguimos soportando y juntando si la cagó que no somos amigos.

CONY: Te estai yendo en volá, Carlos.

JOAQUÍN VICENTE: Voh quizás no erí mi amigo ahora porque te pasteaste, pero la cagó que somos amigos entre todos.

MACARENA: Eh.

CARLOS FELIPE: No poh, es que ese es el tema. No somos amigos entre todos. Porque no existimos todos juntos, ¿cachai? Como que tenemos nuestras individualidades. Y algunas de esas individuali— Puta, indivu— Puta, de esas weás, no son compatibles unas con otras, poh.

CONY: No te cacho, Carlos. ¿Cómo qué?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Es conmigo?

CARLOS FELIPE: Puta, por ejemplo. Sí. Una de esas es contigo.

JOAQUÍN VICENTE: Es que voh te pasteleai pesao connmigo.

MACARENA: Igual voh soi terrible violento, Vice.

CARLOS FELIPE: Si poh, weón. Y no sé si cachai por qué soy violento, pero erí terrible mochero y terrible parao. Y, encima, andai duro, poh loco. Entonces me afecta caleta verte así. Como pesao siempre y como palo con la weá.

SEBASTIÁN: Chucha, yo creo que nos estamos yendo del tema.

RAFA: Yo igual, loco.

JOAQUÍN VICENTE: No, es que este weón en vez de asumir que se condoreó, me quiere echar la culpa. Esa es la weá.

MACARENA: No sé.

CARLOS FELIPE: No, poh, Joaquín. Esa es la weá, que no te quiero echar la culpa. Pero si me preguntai por qué reacciono así, cansado con la weá, es, en parte, porque estoy chato que me agarren pal webeo y también estoy chato que siempre seai el mala onda del grupo.

CONY: Ah, bonito, entonces ahora el mala onda querí ser voh.

JOAQUÍN VICENTE: No te cacho, perro. En verdad que no te cacho la volá.

CARLOS FELIPE: ¡Puta, si es resimple!

SEBASTIÁN: Es que parece que no poh, doggy.

CONY: Si me preguntai a mi, porque igual me afectó la weá del otro día. Puta, Carlos, yo igual estudio psicología, cachai y como que estábamos pasando la weá el otro día y yo cacho que tení una weá de frustración así como tan pal pico, que la descargaste en nosotros y te fuiste en una volá terrible cuática, pero no creo que la culpa la tenga el Vice. Ni cagando. Porque el loco es así. Siempre ha sido como pesao, pero lo queremos por eso mismo. Porque es así. Son como las personalidades, ¿cachai? Es como una weá de la persona... como de la forma en que es. Onda, eso, poh.

CARLOS FELIPE: Es que no tenemos por qué quererlo así.

CONY: ¿Cómo?

CARLOS FELIPE: La cagó que no tenemos por qué quererlo así. El loco puede cambiar y ser una persona más agradable.

JOAQUÍN VICENTE: ¿O sea que esta weá sí es culpa mía? ¿Que toda tu volá es porque soy el culpable? No, loco. Además, yo soy la cagó lo auténtico, weón. Puta, siento una weá y la hago. Como que no me dejo llevar por la intelectualidad y la weá, porque soy un loco terrible concreto, ¿cachai? Entonces si algo me molesta, puta lo digo, o hago algo. Como decía el Rafa hace un rato, la cagó que si me weai, te pego un combo en locico, pero es porque soy así, poh, weón, no porque alguien me caiga mejor o peor, ¿cachai?

CARLOS FELIPE: Yo tengo mis dudas, Vice, pero bueno.

SEBASTIÁN: No, Carlos, es que parece que voh te fuiste a una volá muy rara.

CONY: La dura.

JOAQUÍN VICENTE: Sí, poh. ¿Te molesta la weá del Chita? ¿Es eso? Porque te decimos de otra forma y chao. Si esa es la weá, ¿o no? Es la forma lo que te molesta. Aparte, igual es divertido. Y fue hace caleta de tiempo.

RAFA: Yo nunca caché por qué le dicen así.

SEBASTIÁN: Porque una vez llegó contando que en las vacaciones había ganado caleta de concursos de carrera. Onda como de correr. Que en el verano había dejado la cagá y era súper rápido.

CARLOS FELIPE: ¿Cachai la weá? No fue así.

JOAQUÍN VICENTE: No poh, perro. Sí fue así. Ese es el chiste. Y cuando tocó la clase de educación física diste jugo y llegaste al final. Por eso te empezamos a wear con que corríai como un chita y la weá. Pero es una weá muy tonta.

CARLOS FELIPE: Es que no es tonta. Y no fueron caleta de concursos. Fue una carrera en la playa con unos primos y llegué primero y, puta, estaba terrible contento. Y la cagué cuando les conté. Onda como que contarles una weá es como cagarse la vida porque si no se lo compran, te cagan pa siempre.

RAFA: No, poh, loco. La cagó que no. ¿Onda como que nos reímos de ti pa siempre? Terrible cuático como te lo tomai.

CARLOS FELIPE: Puta, pero me lo tomo así, poh. Igual me afecta.

Pausa. Se arma un breve silencio que Joaquín Vicente interrumpe con una idea.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, el asunto es resimple. Yo estoy así como terrible de dispuesto a olvidarme de la weá. Pero la cagó que me gustaría ver que, por lo menos, estai así como un poco arrepentido.

CARLOS FELIPE: ¿Arrepentido?

SEBASTIÁN: En todo caso. Si igual ese es el tema.

RAFA: Demás.

CONY: O sea, pa mi no fue tan heavy porque yo no estaba cuando estallaste, Carlitos, pero los brocas dicen que fue terrible mala onda.

JOAQUÍN VICENTE: Eh.

CARLOS FELIPE: ¿Eso es todo? ¿Pido perdón y nos arreglamos?

SEBASTIÁN: Si poh, perro. Si somos todos hermanos acá.

RAFA: Si poh.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, eso. Yo ya dije lo que tenía que decir.

CARLOS FELIPE: Yo igual. Y la cagó que si les molestó tanto, puta perdón. Pero igual es lo que siento.

SEBASTIÁN: ¿Estamos entonces?

RAFA: Yo cacho.

MACARENA: Si poh.

SEBASTIÁN: ¡Tamos!

JOAQUÍN VICENTE: No poh, loco. No estamos.

MACARENA: ¿Qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: No poh. Si el Carlos aquí presente dijo que ya que perdón y la weá, pero que le da lo mismo, que la cagó que se siente igual.

CARLOS FELIPE: A ver, no pongai palabras en mi boca. No me da lo mismo.

CONY: Oigan, si empezamos con la mala onda otra vez...

MACARENA: La dura...

CONY: Voy al baño.

MACARENA: ¿Te acompaño?

JOAQUÍN VICENTE: Puta, ¿por qué las minas hacen eso?

CONY: Filo, voy sola.

Cony se levanta y va al baño. Macarena se queda ahí.

CARLOS FELIPE: No, niuna mala onda. ¿Qué pasa, perro?

JOAQUÍN VICENTE: Puta, voh soy mi hermano. Te quiero más que la chucha. Me dolió caleta la weá. Pero igual estoy así como dispuesto a partir de cero con la amistad, ¿cachai? Como que si querí que nos conozcamos, partamos de cero. Hagamos como que nos venimos conociendo y carreteemos como si fuera la primera vez.

MACARENA: ¡Que buena!

CARLOS FELIPE: ¿La dura? (*divertido*) Ya poh, igual es buena idea. Así nos empezamos a conocer.

SEBASTIÁN: Y dale con la weá.

JOAQUÍN VICENTE: Pero si eso quiere el Carlos, puta, démosle.

MACARENA: Yapoh.

SEBASTIÁN: Ya, yo voy a comprar copete.

Cony entra. No se siente bien. Está un poco pálida.

RAFA: Yo voy con voh.

CONY: ¿Me podí ir a dejar a mi casa?

JOAQUÍN VICENTE: Chucha, ¿ya están arrugando?

SEBASTIÁN: En todo caso. ¿Qué onda?

CONY: Puta, perdona. Estoy media cansá. No sé que me pasa. Me siento medio mal.

RAFA: ¿La dura?

CONY: Eeh.

RAFA: Te voy a dejar entonces. Puta, perdón cabroz.

MACARENA: Dale, oh. No drama.

SEBASTIÁN: Yapoh. Voy.

CONY: Vamos. Perdón chiquillos.

JOAQUÍN VICENTE: Filo. Nos vemos.

MACARENA: Chao.

CARLOS FELIPE: Suerte.

RAFA: Ah, Joaco. Toma. El encargo.

JOAQUÍN VICENTE: ¿La dura?

RAFA: Puta, me salió la mano en la mañana, así que aproveché de comprarte.

Rafa le pasa una bolsa ziploc con cocaína a Joaquín Vicente, quien le pasa cuarenta mil pesos con dos billetes de veinte.

JOAQUÍN VICENTE: ¡Buena buena! Tome, broder. La zorra.

MACARENA: Loco, es caleta.

SEBASTIÁN: Ya, me voy.

RAFA: Un placer hacer negocios con usted.

MACARENA: ¿Cuánto es?

CARLOS FELIPE: Cuarenta.

JOAQUÍN VICENTE: Igualmente, viejitz.

MACARENA: ¿Cómo cuarenta? ¿Gramos?

JOAQUÍN VICENTE: ¡Cuarenta gramos! La weá desproporcioná.

SEBASTIÁN: Los espero abajo.

JOAQUÍN VICENTE: Lucas, querida. Lucas.

MACARENA: Chucha, perdón.

Sebastián sale.

RAFA: De ahí me cuenta cómo quedó.

JOAQUÍN VICENTE: ¡Como palo, poh! ¿Cómo voy a quedar, sino?

Todos ríen. Cony sale.

CONY: Chao.

CARLOS FELIPE: Chao.

RAFA: Shaolín.

Rafa la sigue. Salen.

JOAQUÍN VICENTE: Buena.

CARLOS FELIPE: Y la hiciste, al final.

JOAQUÍN VICENTE: Sipo. O sea, el Rafa la hizo. Cacha. Igual es caleta.

MACARENA: Si poh. Son cuarenta. Lucas. No gramos.

CARLOS FELIPE: Obvio. Cuarenta. (*ríe*) Es terrible fuerte, en todo caso.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Esta weá? Hardcore, loco.

CARLOS FELIPE: Sí caché.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Seguí apeastao?

CARLOS FELIPE: No, pa na.

JOAQUÍN VICENTE: Llámate al Seba, no le dijimos qué queríamos.

MACARENA: Chucha, de veras.

Macarena comienza a marcar en su celular.

CARLOS FELIPE: ¿Qué vai a tomar?

JOAQUÍN VICENTE: No sé. ¿Piscola? ¿Su ron? Me da lo mismo, perro.

CARLOS FELIPE: Yo igual iría piola, onda por sus chelas y weás.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Chela? No, quedo terrible enguatado, loco.

MACARENA: ¿Aló?

CARLOS FELIPE: Demás.

MACARENA: ¿Seba? Hola. ¿Qué vai a comprar?

CARLOS FELIPE: ¿Pero una previa suavecita y de ahí subimos?

JOAQUÍN VICENTE: Puta no aperro, loco. Yo subiría al toque.

MACARENA: No sé, acá los cabros parece que quieren chela.

JOAQUÍN VICENTE: No, chela no.

MACARENA: Ya, eso. Al revés. Chela no.

CARLOS FELIPE: Voh quería probar tu juguetito, weón.

JOAQUÍN VICENTE: Obvio. Y con chela no tienen niun brillo, loco.

CARLOS FELIPE: Demás.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Tai triste?

MACARENA: Ya, ¿y cuánto sale esa promo, tú cachai?

CARLOS FELIPE: No, triste no. Chato nomás.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Por?

MACARENA: ¿Y con blanca? ¿Hay allá?

CARLOS FELIPE: Por todo. Por lo de ayer. Por lo de ahora. No sé. Ando medio down, loco. Como que quedé terrible cuático.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, brother, pero suba el ánimo.

MACARENA: Entonces tráete una con blanca y otra con coca.

CARLOS FELIPE: Sí, en eso estamos.

MACARENA: No sé. ¿Barceló?

JOAQUÍN VICENTE: Sí.

MACARENA: Sí, Barceló.

CARLOS FELIPE: Igual yo cacho que ando medio raro.

JOAQUÍN VICENTE: La dura, perro. Andai súper cuático.

MACARENA: Yapoh. Yo te pago acá. ¿Andai con la redcompra?

CARLOS FELIPE: Eeh. Terrible.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, pero tenemos que animarnos poh. ¿Un partido?

MACARENA: Dale, acá te ponemos entonces.

CARLOS FELIPE: No sé.

JOAQUÍN VICENTE: Maricón. Puro sabí que te vuelo la raja.

CARLOS FELIPE: Y dale.

JOAQUÍN VICENTE: Ah, no poh.

MACARENA: Ya, buena.

CARLOS FELIPE: Oka. Uno cortito, pa que la Maca no se ponga a alegar.

JOAQUÍN VICENTE: Dale.

MACARENA: Puta no sé.

CARLOS FELIPE: ¿Brasil Alemania, como siempre?

JOAQUÍN VICENTE: Obvio.

CARLOS FELIPE: Dale.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, este control está medio malo, viejitz.

CARLOS FELIPE: Ni cagando.

JOAQUÍN VICENTE: La dura, cache, está más duro que voh.

MACARENA: No sé, ¿les pregunto?

CARLOS FELIPE: Ahueonao. Pasa pacá, yo juego con el control “malo”. Pa que veai que te saco la chucha igual.

JOAQUÍN VICENTE: Ah, andamos rudos. Dale.

MACARENA: Dale.

CARLOS FELIPE: Elige.

MACARENA: Cabros... el Seba dice que lo llamó la Romi, que anda con el Joaco. Querían saber si hacíamos algo o no.

CARLOS FELIPE: Ah.

JOAQUÍN VICENTE: No, que lata esos culiaos. Son unos lateros. Aparte la Romi con su onda de mosquita muerta. Me dan ganas de agarrarla a patá en la cabeza, loco.

MACARENA: Oye, weon. Ni en broma. A mí no me molestan.

JOAQUÍN VICENTE: A mí me dan lata, pero no es mi jato.

MACARENA: ¿Carlos? Ya poh, que estoy llamando a celular.

CARLOS FELIPE: Puta, me da lo mismo.

MACARENA: A mi igual.

JOAQUÍN VICENTE: Filo entonces, mayoría gana. Democracia. Esa es la mierda en la que estamos.

MACARENA: Dale. Sí, que vengan nomás. ¿Cómo?

JOAQUÍN VICENTE: Ya poh, weonó. Elige rápido.

CARLOS FELIPE: Es que esta cagá ta media mala. Oye, ¿en serio te dan tanta lata?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Quién?

MACARENA: Sí. Sí, diles que sí nomás.

JOAQUÍN VICENTE: ¿La Romi con el Juajo? Maoma, compadre. El otro día andaba terrible parao el loco.

CARLOS FELIPE: Igual voh estuviste repesao.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, me ponen de mal humor, poh brother.

CARLOS FELIPE: Demás. Pero en una de esas es bueno que vengan poh.

MACARENA: Sí, obvio.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Por qué, viejo?

CARLOS FELIPE: Porque si estamos empezando de cero, tení que empezar a armar tu amistad de vuelta con el Juajo, porque andai remalas pulgas con el loco.

JOAQUÍN VICENTE: Demás.

MACARENA: Dale. Un beso.

CARLOS FELIPE: La dura. Te va a hacer bien.

MACARENA: Yo también. Beso.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, la dura, no sé ni me interesa mucho armar una relación así como de amistad, cachai, con el Juajo porque lo encuentro terrible quedao. Como que no hace las hueás que tiene que hacer. Y se manda pastelazos, ¿cachai?

MACARENA: Ya, oh. Chao.

CARLOS FELIPE: Puta, demás. Pero es que el loco estaba terrible mal por la Romi.

JOAQUÍN VICENTE: Eh. ¡Conchetumare!

MACARENA: ¿Qué onda?

CARLOS FELIPE: ¡Casi casi! ¡Portero estrella! ¡Que atrapada!

JOAQUÍN VICENTE: Sáltate la repetición, poh, weon fome.

MACARENA: Ah, ¿están jugando esa weá?

CARLOS FELIPE: Un amistoso corto.

MACARENA: Puta los weones antisociales.

JOAQUÍN VICENTE: Calmá, loquilla. Estamos en pleno encuentro.

MACARENA: Son muy lateros, weon.

CARLOS FELIPE: Mira mira mira...

JOAQUÍN VICENTE: Te mato, culiao, te mato...

CARLOS FELIPE: Se viene...

JOAQUÍN VICENTE: ¡Cagaste!

MACARENA: ¿Dónde hay vasos?

CARLOS FELIPE: En la coci— ¡Puta la mierda! ¡Por la gran puta de la reconchetumadre!

JOAQUÍN VICENTE: Que atrapada. ¡Portero! ¡Me pongo de pie!

CARLOS FELIPE: Puta, Maca, me cagaste pesao.

JOAQUÍN VICENTE: Voh soy malo, nomás, brother. No hay caso.

MACARENA: Chucha, perdona.

CARLOS FELIPE: Ya, perdona.

MACARENA: No, perdona yo. Te pregunté una weá nomás. Voy.

Macarena sale hacia la cocina.

CARLOS FELIPE: Puta la mierda.

JOAQUÍN VICENTE: Igual bien weona la pregunta de dónde están los vasos.

CARLOS FELIPE: Eeh. ¿Dónde chucha van a estar? ¡En la cocina, poh!

JOAQUÍN VICENTE: En el water las cagás. No, poh.

Suena el timbre. Macarena sale desde la cocina con un vaso en la mano.

MACARENA: Voy.

CARLOS FELIPE: Vale.

Macarena abre. Son Juan José y Romina, tomados de la mano.

MACARENA: Hola Juajo.

JUAN JOSÉ: Hola.

ROMINA: ¿Qué tal?

JOAQUÍN VICENTE: Hola cabros. Perdón que no salude.

MACARENA: Están pegados en la weá.

CARLOS FELIPE: Hola a la distancia.

JUAN JOSÉ: Hola.

ROMINA: ¿Hay vasito?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Trajiste copete?

MACARENA: Joaco...

ROMINA: No.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Entonces por qué pide vasito, mi reina?

JUAN JOSÉ: Puta, ponemos plata.

JOAQUÍN VICENTE: No hay copetín todavía, perro. El Seba fue a comprar.

JUAN JOSÉ: Ah, vale.

ROMINA: ¿Y me tenía que webear pa decirme eso?

JOAQUÍN VICENTE: Era una broma, loquilla. No seai latera.

MACARENA: Yo les traigo vasos.

Macarena sale, nuevamente, a la cocina. Joaquín Vicente se gira un momento para mirar a Romina y Juan José. En ese momento...

CARLOS FELIPE: Gol.

ROMINA: ¿Qué?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué? *(pausa)* Me estai weando. ¡Me estai weando! ¡Por la conchetumadre! ¡Voh soy muy saquero, Chita, weón! ¡Estaba weando a la Romi y voh me metí un gol, soy muy reculiao, loco!

CARLOS FELIPE: Weón, fue terrible limpio.

ROMINA: Perdón.

JOAQUÍN VICENTE: Terrible limpio, poh weón. Pico. No juego más. Voy al trono.

Joaquín Vicente parte al baño. Se cruza con Macarena, que trae vasos para todos.

MACARENA: ¿Qué onda?

CARLOS FELIPE: Nada. Se picó porque le metí un gol.

MACARENA: Puta el weón pendejo.

CARLOS FELIPE: Eeh.

JUAN JOSÉ: Oye, ¿y cómo estai, Chita?

MACARENA: Carlos.

CARLOS FELIPE: Bien. Cansao nomás.

JUAN JOSÉ: Demaiquel.

MACARENA: Oye, el Seba que no llega.

CARLOS FELIPE: Salió igual hace poco.

JUAN JOSÉ: ¿Lo andai controlando?

MACARENA: No pasa.

CARLOS FELIPE: ¿Cuánto llevan?

MACARENA: Igual hartó.

CARLOS FELIPE: Oye, ¿y voh volviste con la Romi?

JUAN JOSÉ: Tamos... cachando la volá.

CARLOS FELIPE: Pero voh andabai con la Pili.

JUAN JOSÉ: Sí, pero como la Romi me gusta mucho. Loco, y si puedo volver con ella la cagó que me la voy a jugar y weás.

CARLOS FELIPE: Demás. No, yo preguntaba.

JUAN JOSÉ: Demás. No, si no hay rollo con la weá.

CARLOS FELIPE: Vale. *(pausa)* ¿Y estai bien?

JUAN JOSÉ: Piola.

CARLOS FELIPE: Que bueno, perro, me alegro.

JUAN JOSÉ: Puta yo igual.

CARLOS FELIPE: Oye, Maca, ¿y el Seba?

ROMINA: Que buena. ¿Y cómo que la weá no se ha funao igual con el tiempo?

MACARENA: O sea, igual a veces sí poh. Pero onda cuando tení cariño y sacai las weás adelante la cagó que vale la pena.

ROMINA: Demás.

MACARENA: Oye, y tú con el Juajo, ¿volvieron?

ROMINA: No pasa. Estamos cachando qué onda. Pero igual tenemos nuestros atados. Es como una weá de principios.

MACARENA: Demás.

ROMINA: Como que igual somos terrible de diferentes.

MACARENA: Sipoh, si igual se nota.

ROMINA: Filo, en verdad el tema como que me da un poco de lata.

MACARENA: Filo entonces. Voy a llamar al Seba pa cachar donde viene.

MACARENA: En eso estoy. (*mientras marca el teléfono*)

CARLOS FELIPE: Dale.

JUAN JOSÉ: Así que eso, perro.

Entra Joaquín Vicente.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué onda?

CARLOS FELIPE: Nada, acá. Chateando con el Juajo.

JUAN JOSÉ: Eeh.

ROMINA: ¿Qué onda?

MACARENA: (*al fono*) Seba, ¿qué onda?

CARLOS FELIPE: Nada. ¿Cómo estai, flaquita?

ROMINA: Bien, bien.

MACARENA: (*al fono*) Ah, dale. Bakan.

CARLOS FELIPE: ¿A dónde se fueron anoche?

JUAN JOSÉ: Por ahí.

JOAQUÍN VICENTE: Los weones cartuchos.

MACARENA: (*al fono*) No, te llamaba pa cachar que onda.

JUAN JOSÉ: ¿Por qué cartuchos?

JOAQUÍN VICENTE: Puta porque se viraron a una casa o partieron pa un motel, pero ni cagando se fueron “por ahí”.

CARLOS FELIPE: Igual es una manera elegante de decirlo.

JUAN JOSÉ: La dura.

JOAQUÍN VICENTE: Una manera cartucha de decirlo.

MACARENA: (*al fono*) ¿Qué te pasa?

ROMINA: Pero igual ¿qué te importa saber pa dónde nos fuimos? La cagó que es personal o, por último, la cagó que no quiero contarlo.

JOAQUÍN VICENTE: Quizás no fue una buena experiencia, ojo con eso Juajo.

MACARENA: *(al fono)* Oye, para, ¿qué onda? La cagó que no te estoy controlando.

CARLOS FELIPE: Vice...

ROMINA: Puta, en verdad no me interesa hablar del tema, y menos así.

JOAQUÍN VICENTE: No hay rollo, la cagó que no me interesa.

ROMINA: ¿Entonces pa qué preguntai?

MACARENA: *(al fono)* Pero Seba, relájate.

JOAQUÍN VICENTE: Yo no pregunté nada.

MACARENA: *(al fono)* ¿Ah, no?

CARLOS FELIPE: No, fui yo.

JUAN JOSÉ: Bueno, filo. La cosa es que nos fuimos por ahí.

JOAQUÍN VICENTE: Demás.

CARLOS FELIPE: Oye, ¿el Seba fue a fabricar el copete, que se demora tanto?

JUAN JOSÉ: No cacho. ¿Hace cuánto que salió?

JOAQUÍN VICENTE: Igual su resto. Y la weá queda onda al lado.

MACARENA: *(al fono)* Vale. No sé. ¿Sabí? La dura que si te vai a poner así, la cagó que me voy.

CARLOS FELIPE: ¿Qué onda?

ROMINA: ¿Maca?

MACARENA: *(al fono)* No, hueón, es que se trata de eso, ¿cachai?

ROMINA: ¿Maca?

JOAQUÍN VICENTE: Cagamos. Se armó el drama.

MACARENA: *(al fono)* No, no te preocupí. Vente nomás. Yo me voy. Chao. *(corta)*

ROMINA: Maca, ¿qué onda?

MACARENA: Nada. Filo. Yo me voy. Chao cabros.

Maca sale, rauda, nadie alcanza a despedirse de ella.

JUAN JOSÉ: ¿Qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: Dramitas con mi socio, poh.

JUAN JOSÉ: Que lata.

ROMINA: Puta, yo pensaba que andaban bien.

JOAQUÍN VICENTE: Yo igual, pero parece que como que todo el mundo onda tiene así como sus altibajos, ¿cachai?

CARLOS FELIPE: Demás.

JUAN JOSÉ: Que lata. ¿Y el Seba?

JOAQUÍN VICENTE: Venía pacá, pero yo cacho que se funó el carrete.

ROMINA: ¿La dura?

JOAQUÍN VICENTE: No sé. Yo cacho.

CARLOS FELIPE: Puta, que lata por el Seba.

ROMINA: Eeh.

JOAQUÍN VICENTE: Pero de repente llamémoslo.

JUAN JOSÉ: Dale.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Tení su número?

CARLOS FELIPE: ¿Cómo, tú no?

JUAN JOSÉ: Yo lo tengo.

JOAQUÍN VICENTE: No poh.

CARLOS FELIPE: ¿No tení el número del Seba?

JOAQUÍN VICENTE: No, weón, no lo tengo.

JUAN JOSÉ: Acá está.

CARLOS FELIPE: ¿Y de quién tenía el teléfono? ¿De quién tenía el teléfono si no tenía los números de tus amigos?

JOAQUÍN VICENTE: Puta, tengo poca memoria en el cel, poh perro. Se me llenó con los números de las maracas. Pero el otro mes yo caché que cambié el cel y me compré otro con más memoria. Porque entre los fonos de las peladas y los videos del carrete del otro día, se me fue al toque.

JUAN JOSÉ: ¿Te lo doy?

ROMINA: Voy al baño.

Romina sale.

JOAQUÍN VICENTE: Dale.

CARLOS FELIPE: No, Juajo. No le di el teléfono.

JUAN JOSÉ: ¿Por qué?

CARLOS FELIPE: Porque este weón se pasó. Te fuiste en volá, perro.

JUAN JOSÉ: ¿Qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: La dura, loco. Carlitos, ¿qué te pasa?

CARLOS FELIPE: Puta, me da ene lata que... Filo. Llámame al Seba y cacha si está bien o no.

JUAN JOSÉ: Ya, yo lo llamo, mejor. (*llama*)

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué onda?

CARLOS FELIPE: Puta que las cagái, Vice.

JOAQUÍN VICENTE: Chucha, ¿qué te pasa conmigo, perro?

CARLOS FELIPE: Es que me da ene lata que digái que somos tus amigos y que quería empezar de cero y la weá y no tenía ni nuestros números poh.

JUAN JOSÉ: (*al fono*) ¡Seba! ¿Qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: Chucha, perdona.

CARLOS FELIPE: No, filo. De repente es volá mía.

JUAN JOSÉ: *(al fono)* ¿Dónde?

JOAQUÍN VICENTE: Demás poh. Pero piénsalo así: cuando cambie el cel voy a empezar de cero de verdad poh. Ahora estoy cachando.

CARLOS FELIPE: Soi bien chanta, loco.

JUAN JOSÉ: *(al fono)* Ah, ¿pero vení?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Por qué?

JUAN JOSÉ: *(al fono)* Dale.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Por qué?

JUAN JOSÉ: *(al fono)* Buena.

JOAQUÍN VICENTE: Carlos, loco, ¿qué volá?

CARLOS FELIPE: Puta, nada. Filo. Sorry. Estoy pal pico.

JUAN JOSÉ: *(al fono)* Sí, te escucho entrando. *(ríe)* Buena. Sipo. Onda, en vivo *(ríe y luego corta el teléfono)*.

Suena el timbre.

ROMINA: Yo voy.

Romina aparece y abre la puerta. Entra Seba con la cara descompuesta.

JOAQUÍN VICENTE: Buena, perro.

SEBASTIÁN: Hola.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué onda?

CARLOS FELIPE: ¿Tai bien?

SEBASTIÁN: Puta, no. Acá está el producto.

CARLOS FELIPE: Puta, pero calmao. ¿Qué onda?

JUAN JOSÉ: ¿Lo de la Maca?

ROMINA: ¿Traigo vasos?

SEBASTIÁN: Sí. Me dejó terrible mal. Me anda puro paqueando.

JUAN JOSÉ: Yo voy a buscarlos.

ROMINA: Vale.

SEBASTIÁN: Como que me llama pa puro wearme, ¿cachai? Que dónde andai, que qué chucha estai haciendo que por qué no hay llegao. La cagó que esa weá no se hace. Es feo, poh loco. Es feo que tu mina te ande como vigilando, ¿cachai?

JOAQUÍN VICENTE: Demaiquel.

CARLOS FELIPE: Eeh.

ROMINA: ¿Y fue tan así?

SEBASTIÁN: Puta, sí.

CARLOS FELIPE: Que lata, brother.

Llega Juan José con vasos y hielo.

JUAN JOSÉ: Acá están.

ROMINA: Vale.

SEBASTIÁN: Puta, ¿me hací un copetín?

CARLOS FELIPE: Obvio. Pa animar al amigo, nada mejor que un traguito.

SEBASTIÁN: Vale. Sí, pisolita. Puta, que lata loco, como que andaba terrible bien la weá y ahora se funa por pura weás de pendeja weona, ¿cachai? Hasta ahí nomás. Vale. Puta, quedé terrible de paqueo.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, que down la weá.

CARLOS FELIPE: ¿Blanca o—

SEBASTIÁN: Con coca.

JOAQUÍN VICENTE: Oye, hablando de coca...

JUAN JOSÉ: ¿Qué onda?

ROMINA: ¿Andai cargao?

JOAQUÍN VICENTE: Sí poh.

JUAN JOSÉ: ¿Y qué onda?

JOAQUÍN VICENTE: Puta, un mago nunca revela sus secretos.

CARLOS FELIPE: (*ríe*) La weá. ¿Date?

JUAN JOSÉ: ¿Tú querí? (*a Romina*)

JOAQUÍN VICENTE: Saque.

ROMINA: No.

CARLOS FELIPE: Vale, perro.

ROMINA: ¿Tú?

SEBASTIÁN: ¿Se puede?

JOAQUÍN VICENTE: Todos los que quiera. Hay más de donde vino eso.

JUAN JOSÉ: Puta, parece que sí.

ROMINA: Ah.

SEBASTIÁN: Buena.

CARLOS FELIPE: Oh, esta weá es del demonio, loco.

JUAN JOSÉ: ¿Qué onda?

SEBASTIÁN: ¿La dura?

JOAQUÍN VICENTE: Eeh.

JUAN JOSÉ: ¿Qué onda?

ROMINA: ¡Nada!

SEBASTIÁN: Aer.

JOAQUÍN VICENTE: Puta, yo quedé marcando ocupao con ésta. Está de lujo, weon. Demasiado top pal pico.

CARLOS FELIPE: Sí, loco.

JUAN JOSÉ: ¿Qué te pasa?

JOAQUÍN VICENTE: Igual está barata pa lo que es.

ROMINA: Nada. Me da lata.

SEBASTIÁN: ¡Ooh, conchetumare!

JOAQUÍN VICENTE: ¿Vió, perro?

ROMINA: Como que la cagó que tú no eres así.

SEBASTIÁN: Fuerte fuerte la weá.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Juajo, juega o no?

CARLOS FELIPE: Sí, loco.

JUAN JOSÉ: Altiro, un segundo.

SEBASTIÁN: ¿Y de dónde salió?

ROMINA: No, dale.

CARLOS FELIPE: Del Rafa.

JUAN JOSÉ: No, pero dime qué onda.

ROMINA: Nada, Juajo, nada.

SEBASTIÁN: Ah, es que ese loco tiene las medias manos, poh.

JOAQUÍN VICENTE: Pico. Juego yo entonces.

CARLOS FELIPE: Eeh.

JUAN JOSÉ: Chucha, ¿entonces qué pasa? Te poní terrible cuática.

ROMINA: Puta, me da lata.

JUAN JOSÉ: ¿Pero qué te da lata?

ROMINA: Que ahora vai a jalar, ¿cachai? Y la cagó que voh no soy así.

JUAN JOSÉ: ¿Y cómo soy?

ROMINA: No sé. *(pausa)* Así no.

JUAN JOSÉ: ¿Pero yo no soy así o *tu crees* que yo no soy así? Porque son dos cosas muy diferentes.

ROMINA: No sé, Juajo, no sé. Me da lata. Lo dije. Filo.

JUAN JOSÉ: No, filo no. ¿Qué onda?

ROMINA: Nada. Nada. Voy a hacerme una piscola.

JUAN JOSÉ: Chucha la weá. Ya, anda.

Romina va y comienza a servirse una piscola. Muy triste, pero ocultando su decepción.

SEBASTIÁN: No, loco. No lo tengo

JOAQUÍN VICENTE: Oh, que buena que es esta weá.

CARLOS FELIPE: Eso estábamos comentando.

JUAN JOSÉ: ¿La dura? ¿Muy buena?

SEBASTIÁN: Loco, hardcore.

CARLOS FELIPE: Power metal y weás.

JUAN JOSÉ: Aer.

Juan José aspira una gruesa línea que Joaquín Vicente ha hecho.

ROMINA: ¿Alguien quiere algo?

SEBASTIÁN: ¿Y de dónde las saca?

CARLOS FELIPE: No sé.

SEBASTIÁN: Está buena buena, loco.

CARLOS FELIPE: Sí.

SEBASTIÁN: Ooh, estoy más duro que la chucha, perro.

CARLOS FELIPE: Demás poh. Si esta weá yo la probé ayer y quedé como mono.

SEBASTIÁN: Demás que se la trajo de afuera. Este loco tiene unas movidas terrible cuáticas.

CARLOS FELIPE: Eeh.

SEBASTIÁN: Puta, en una de esas le voy a pedir al Rafa que me venda, ¿tení su número?

CARLOS FELIPE: Puta, sí, en verdad sí lo tengo. ¿Tú no?

SEBASTIÁN: Puta, I'm fine, bro.

JOAQUÍN VICENTE: Yo, una piscola con coca.

SEBASTIÁN: ¿Más coca, perrito?

Joaquín Vicente ríe. Suena el timbre. Todos saltan en sus lugares, nerviosos. Especialmente Joaquín Vicente, que estaba armando otra línea de cocaína. Carlos Felipe mira por el ojo de la puerta. Vuelve, histérico.

CARLOS FELIPE: Conchetumadre, mi hermana.

JUAN JOSÉ: ¿La dura?

CARLOS FELIPE: Guarda la falopa, Vice.

JOAQUÍN VICENTE: En eso estoy, loco. Calmao.

ROMINA: ¿Y qué onda?

SEBASTIÁN: Chucha.

CARLOS FELIPE: Ya va.

SEBASTIÁN: Puta, pónganse música.

JOAQUÍN VICENTE: Ponte música, poh Juajo, pa pasarla piola, weóno.

CARLOS FELIPE: ¿Tamos?

JOAQUÍN VICENTE: Dale.

JUAN JOSÉ: Casi.

Juan José enciende el equipo de música. Suena el unplugged de Maná justo cuando Carlos Felipe abre la puerta. Entra Lucía, hermana de Carlos Felipe, con una mochila. Es una chica con pinta gótica: vestido negro de encajes, grandes botas negras, pelo teñido negro... parece que fuera a un funeral con mochila de veraneo.

LUCÍA: Buenas.

CARLOS FELIPE: ¿Cómo va, sister?

JUAN JOSÉ: Holas.

LUCÍA: Bien, bien.

ROMINA: ¿Qué tal?

SEBASTIÁN: Hola.

JOAQUÍN VICENTE: ¡Lucía! ¿Cómo estai?

LUCÍA: Bien, ya dije. ¿En qué andan?

CARLOS FELIPE: Aquí...

JUAN JOSÉ: Haciendo una previa.

LUCÍA: Ah. ¿Y? ¿Bien?

SEBASTIÁN: Sí, bien. Piola. ¿Tú?

LUCÍA: Llegando (*les muestra la mochila*). Me vine a quedar por unos días, antes que se acaben las vacaciones.

CARLOS FELIPE: Demás.

SEBASTIÁN: ¿Y qué onda? ¿Muy cansada? ¿Te vas a acostar o quieres salir a carretear?

JOAQUÍN VICENTE: (*a Juan José*) Oye, igual está bien rica la hermana de este weón, loco. No la veía hace caleta.

LUCÍA: No sé. Primero quiero llegar.

CARLOS FELIPE: Dale, deja tus cosas en la pieza. Nosotros vamos a estar acá.

JUAN JOSÉ: Sí, está rica. Aunque igual la pinta es como chanita, ¿o no?

ROMINA: ¿Quieres un vasito?

SEBASTIÁN: Eeh.

LUCÍA: No, vale. Oye, (*por la música que suena*) que buena que están escuchando mis discos viejos, pero no me los rayen.

CARLOS FELIPE: Oka.

Lucía se encierra en su cuarto. El ambiente se ha enrarecido. No es entretenido fingir. Todos asumieron roles que ahora se ven evidentemente falsos. Están nerviosos.

JUAN JOSÉ: (*a Romina*) ¿Se me cachea?

SEBASTIÁN: Demás que se dio cuenta que andamos como palo, loco.

ROMINA: ¿Qué?

JOAQUÍN VICENTE: No pasa.

JUAN JOSÉ: Que estoy jalao.

SEBASTIÁN: Se cacha, Joaco. Se cacha al toque, loco.

ROMINA: Ah. No. No sé. Creo que no.

JOAQUÍN VICENTE: No seai paranoico, weon.

CARLOS FELIPE: La dura. Relájate.

JUAN JOSÉ: Ya. Sí. Bakan.

SEBASTIÁN: Buena. Dale. Pero cambia esa mierda de música, loco. Que weá más mala.

JOAQUÍN VICENTE: Eeh.

CARLOS FELIPE: Juajo, ponte algo güeno, poh.

JUAN JOSÉ: Aer.

Juan José se encamina al equipo de música.

SEBASTIÁN: ¿Tení algo wendy acá, o no?

CARLOS FELIPE: Puta, se me quedó el ipod en la casa, así que quedan puras mierdas viejas en CD. Aparte nunca traigo mis discos buenos pa la playa.

ROMINA: Que lata los discos. Como que ya no sirven pa na.

SEBASTIÁN: Eeh.

Comienza a sonar un reggaeton.

JOAQUÍN VICENTE: Al fin some music, poh compadre.

CARLOS FELIPE: Buena. Oye, igual no vamos a poder gritar tanto.

SEBASTIÁN: ¿Por qué? ¿Tu hermana se pone cuática?

CARLOS FELIPE: Puta, más o menos. O sea, no va a wear, pero como que a veces se holiconea con mis viejos y me caga la wea, ¿cachai?

JUAN JOSÉ: Demá.

ROMINA: Oye, se me acabó el vaso.

SEBASTIÁN: Yo te sirvo. ¿Hasta dónde?

Sebastián y Romina hablarán entre ellos, en medio de todos, sin hacer grupo aparte, pero nadie prestará atención a lo que estén diciéndose.

CARLOS FELIPE: Igual como que me da lata las volás en que se va.

JUAN JOSÉ: ¿Cómo qué?

ROMINA: Hasta ahí. Vale.

CARLOS FELIPE: Puta, como eso. Como acusarme a mis viejos. Porque la cagó que ella no se junta con nadie. Como que está todo el día en facebook y weás.

JOAQUÍN VICENTE: Pero yo también estoy caleta en facebook, perro. El Seba está todo el día en facebook también.

ROMINA: Con coca, porfa.

SEBASTIÁN: *(al grupo)* Si poh, weon. Igual nadie me gana en la wea del jet. *(a Romina)* ¿Con coca? ¿Y querí que me lo tome, también?

JUAN JOSÉ: Sí, como que tení todas las mierdas de juegos y mandai caleta de invitaciones pa las weás.

ROMINA: Filo, si te molesta echarme coca-cola...

JOAQUÍN VICENTE: Puta, es que son entretenidas.

SEBASTIÁN: Es broma, Romi. ¿Qué onda? Estoy weando.

CARLOS FELIPE: *(A Joaquín Vicente)* Puta yo no lo tengo.

JUAN JOSÉ: ¿La dura? Puta, no lo agreguí porque te va a llenar el mail de mierda, loco. Qué Simpson eres, qué película eres, compra a tus amigos, el juego de las mascotas, de las bandas, de las pandillas, de las pichulas gigantes marcianas... loco, este weon lo tiene todo.

ROMINA: Sorry, pensé que era en serio.

SEBASTIÁN: No, ¿cómo va a ser en serio? Toma.

CARLOS FELIPE: Que raro.

ROMINA: Gracias.

JOAQUÍN VICENTE: Filo, si en verdad tampoco es muy importante la weá. Ponte tú como que yo lo uso pa chatear y jugar con weás que trae. Pa eso es choro, pero la cagó que no sirve pa na. Es pa perder el tiempo, nomás.

SEBASTIÁN: Oye, ¿y en cómo anda la cosa con el Juajo?

JUAN JOSÉ: La dura. Es como el messenger.

ROMINA: ¿Cómo anda la cosa o cómo ando yo?

SEBASTIÁN: ¿Cómo andas tú?

JOAQUÍN VICENTE: Ah, no. Yo ya no uso el messenger. Como que antes, hace un par de años, sí. Onda que armaba los carretes por ahí y todo. Pero ahora a puro facebook perrito, mandai la invitación y shao. No tení que andar persiguiendo a nadie.

ROMINA: ¿De verdad te interesa?

SEBASTIÁN: O sea... sí.

CARLOS FELIPE: Sí, igual eso es mejor. Pero parece que no te tengo.

JUAN JOSÉ: Pico, weón. Búscalo por el apellido, porque escribió “Joaquín Vicente” así como terrible cuático.

ROMINA: ¿La dura? ¿Por qué?

SEBASTIÁN: O sea, en verdad me interesas tú.

JOAQUÍN VICENTE: Sí, le puse una jota rara y una e de Euro. Es un programa que hay en internet pa escribir con letras terrible cuáticas. Pero que son del computador. Entonces igual el computador lo lee, pero como que no las podí escribir. O sea, igual si cachai como se hacen, las podí hacer, pero como que nadie sabe hacerlas. Onda los ñoños de la weá, ¿cachai? Pero como que es muy loca la wea.

CARLOS FELIPE: Filete. ¿Dame más?

JUAN JOSÉ: ¿Blanca o Coca?

Romina y Sebastián ya se han bebido dos piscoles y van para la tercera. Todo el grupo ha bebido mucho. Están bastante borrachos, pero no se ven como el arquetipo del borracho. Sólo están más torpes.

ROMINA: Que eres weón.

SEBASTIÁN: No. En serio.

CARLOS FELIPE: Blanca. *(ríe)* No, loco. Más coca imposible.

JUAN JOSÉ: *(ríe)* Buena. *(pausa)* No, pero esa es la onda del Seba con el facebook. ¿Tení un myspace, también, o no? ¿Cómo es esa weá?

ROMINA: ¿En serio qué?

JOAQUÍN VICENTE: Puta, nada. Un amigo me lo hizo y me dijo que era piola, pero como que hay puras bandas en la weá. No cacho. Parece que es como un facebook, pero sin los juegos. Es como pa conocer gente nomás. Igual la weá es fome.

CARLOS FELIPE: La dura. Si querí conocer gente sale a la calle, tonto weón. Puta la weá aweoná, weón.

JUAN JOSÉ: *(ríe)* La dura. Puta la weá aweoná, weón. *(ríe)* La cagó que sí poh, weón. Onda como que hace vida social un poco. Sal con los perros. Que pa eso están.

Juan José, Carlos Felipe y Joaquín Vicente hacen un salud. Parecen mejores amigos.

SEBASTIÁN: En serio me interesas. Hace caleta. No sé. Perdona si te molesta. Pero como que te lo quería decir. Igual soy súper como torpe pa estas cuestiones. Filo.

Aparece Lucía. Tiene una lata de cerveza en las manos.

LUCÍA: Hola. ¿Se puede?

CARLOS FELIPE: Adelante, sister mía.

ROMINA: ¿Por qué torpe?

LUCÍA: ¿Y, qué se cuenta?

CARLOS FELIPE: Puta, nada. Estábamos hablando de facebook y esas weás.

ROMINA: Yo lo encuentro lindo.

JOAQUÍN VICENTE: *(a Juan José)* Ta rica la hermana de este weón.

JUAN JOSÉ: Puta, ya me lo dijiste. Pasa piola, weón.

SEBASTIÁN: No, filo. Que vergüenza la weá.

JOAQUÍN VICENTE: Es que está papo.

LUCÍA: ¿Y? ¿Todos acá tienen?

ROMINA: Ah, ¿y me vai a dejar así?

CARLOS FELIPE: El Seba es como el fan de la weá. Pero voh igual como que te metí caleta en eso, ¿o no?

SEBASTIÁN: ¿Así cómo?

LUCÍA: ¿En facebook? Sí. Es que como que me llegan invitaciones pa tokatas y como que me avisa las horas y esas cosas. Entonces pa eso lo ocupo. Pero onda como pa jugar a los juegos ni cagando. La weá imbécil.

ROMINA: ¿Así? ¿Me decí eso y vai a seguir carreteando?

JOAQUÍN VICENTE: No. Yo igual. Como que tengo la weá y lo uso. Pero no es como que mi vida es esa weá, tampoco.

LUCÍA: No poh. La vida de nadie puede ser esa weá.

SEBASTIÁN: ¿Por qué? Si igual yo sé que nunca me vai a pescar. Y filo. No te lo digo porque estoy curao. O sea, sí. Estoy curao. Pero no te lo digo de curao nomá.

JOAQUÍN VICENTE: Igual al loco que la inventó como que se hizo su vida con la weá, ¿o no? Igual puede ser.

SEBASTIÁN: Voh cachai que lo curao siempre dicen la verdad. ¿O no?

CARLOS FELIPE: Sí, pero es diferente. Ese loco gana las medias lucas con la weá. Voh perdí tiempo y sería.

ROMINA: Sí.

Romina y Sebastián se hacen cariño. Comienzan a besarse. Nadie parece darse cuenta.

JOAQUÍN VICENTE: Demás. No sé, perro. ¿Otra pisolita?

CARLOS FELIPE: Obvio, perrito. Vale.

LUCÍA: Oye, Juan José... ¿así te llamas tú, no?

JUAN JOSÉ: Sí.

JOAQUÍN VICENTE: No dije que te la iba a hacer. Pregunté si queríai otra.

CARLOS FELIPE: Puta el weón pesao.

JOAQUÍN VICENTE: Pero weón. (*ríe*) Ya, te la hago. Estaba weando. Relájate.

LUCÍA: ¿Tú... seguí pololeando con la... la chica esta...?

CARLOS FELIPE: ¿La Romi?

LUCÍA: Eso, la Romi.

CARLOS FELIPE: Sí. Como que volvieron.

LUCÍA: Ah.

JUAN JOSÉ: O sea, estamos cachando. ¿Por?

LUCÍA: No, es que... No sé, como está agarrando con este otro cabro...

Lucía apunta a Sebastián y Romina, que continúan besándose, muy borrachos. El grupo se gira y los ve. No pueden creerlo.

CARLOS FELIPE: ¡¿Qué?!

JUAN JOSÉ: ¡¡Romi!! ¡¿Qué volá?!

ROMINA: ¡¿Ah?!

JOAQUÍN VICENTE: ¡Weon, no podí ser tan carerra!

CARLOS FELIPE: Ah, no. Quedó la zorra.

LUCÍA: Chuta, perdona.

JUAN JOSÉ: ¡¿Qué chucha estai haciendo con mi mina?!

SEBASTIÁN: Oye, weon cálmate.

ROMINA: ¿Tu mina? ¿De cuándo que soy tu mina?

JOAQUÍN VICENTE: Oye, Romi, ¿en qué volá te fuiste, te estai agarrando al Seba acá mismo? No podí ser tan perra, ¿cachai?

LUCÍA: Oh, yo me voy. Permiso.

CARLOS FELIPE: No, quédate. Ayúdame a pararlos si se agaran a combos.

LUCÍA: ¿Pararlos? ¡Son todos más grandes que yo!

ROMINA: ¿Cómo que perra, weón? La cagó que no soy perra. Como que voh estai armando una opinión terrible de mala de mí y como que la cagó que no cachai la volá que pasa, ¿cachai?

SEBASTIÁN: La dura, weón. No me traté así a la Romi.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Y desde cuándo saliste voh a defenderla, weón? ¡Te estai cagando al Juajo!

CARLOS FELIPE: ¡Putá, porfa!

SEBASTIÁN: ¡Nadie se está cagando al Juajo! El Juajo se cagó sólo. La cagó que su weá con la Romi no va pa niuna parte, ¿cachai? Aparte, si la mina no lo quiere, weón, es evidente. ¿O no?

JOAQUÍN VICENTE: ¡Juajo, weon, dile algo!

Juan José no sabe qué decir. Tiembla de rabia.

LUCÍA: Sorry, son tus amigos. No los míos.

Lucía se retira.

CARLOS FELIPE: ¡Chucha, vale! ¡La hermana del año, weón!

ROMINA: Puta, sorry, pero la cagó que ya no me pasan weás con el Juajo.

JOAQUÍN VICENTE: Pero que no te pasen con el Juajo no significa que te lo cagué en su cara, loca. ¿Qué volá? (*a Juan José*) ¡Weón, dí algo, no seai maricón!

CARLOS FELIPE: A ver, loco. Bajemos el volúmen, que van a alegar los vecinos.

SEBASTIÁN: Puta, perro. Sorry, pero la weá pasó nomás.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Y voh qué vai a hacer con la Maca?

CARLOS FELIPE: La dura, loco. ¿Qué onda la weá?

SEBASTIÁN: Puta, volá mía poh, weón. Si la weá con la Maca anda terrible mal. Hace rato. Y pico. (*a Juan José*) Si querí decirme algo, dímelo. La cagó que yo hago las weás y como que voy y asumo las volás que me pego, ¿cachai? Como que no me voy a poner a decir weás por atrás ni te voy a cagar—

CARLOS FELIPE: Ya te lo cagaste.

SEBASTIÁN: ¿Me dejai terminar? Loco, Juajo, si querí irte en la volá... Puta, sorry. La cagó que estabai dando jugo con la Romi, y yo también estaba dando jugo con la Maca. Y la cagó que que mal. O que bien. No sé. Pero yo cacho que como que hay que asumir las weás, ¿cachai? Como que si te pasan weás hay que decir que filo que pasan y asumís la weá porque o sino como que no podí, ¿cachai? Como que es pal pico, sino.

CARLOS FELIPE: Voh soy muy carerraja, loco. No podí cagártelo con la mina en su cara y decirle que hay que asumir las weás. No podí, loco. El weón mala clase.

ROMINA: Pero si es su volá, déjenlo.

JOAQUÍN VICENTE: Cállate, maraca.

SEBASTIÁN: (*apunta con el dedo a Joaquín Vicente*) Cuidadito, conchetumare.

JOAQUÍN VICENTE: Pero si es maraca, weón. ¿Voh creí que no te va a cagar a voh, ahora? Si se cagó al Juajo, ¿por qué no te va a cagar a voh?

CARLOS FELIPE: La dura, loco.

SEBASTIÁN: Oye, loco, en serio. Para tu weá.

JOAQUÍN VICENTE: A ver, y si no paro, ¿qué volá? ¿Me vai a pegar, weón?

CARLOS FELIPE: Cabros, porfa. El volúmen. No se agarren acá. La cagó que no. Puta, si se hechan un adorno de mi vieja—

JOAQUÍN VICENTE: (*a Sebastián*) ¡No me weí, conchetumadre!

Vicente empuja a Sebastián. Sebastián le da otro empujón de vuelta. Son suaves. Amenazas. Se están midiendo. Romina se acerca, le toma la mano a Sebastián.

ROMINA: Filo, Seba. Si estos weones pueden decir lo que quieran. Me da lo mismo. Son unos weones. Filo. Vámonos. Que lata estar con pendejos.

SEBASTIÁN: La dura. Salpica. Puros pendejos, weón.

Y se encaminan a la puerta. En ese momento, Juan José se mueve rápidamente, toma una botella de pisco y se la revienta en la cabeza a Romina. El estruendo es enorme, todos saltan. Los pedazos de vidrio vuelan. Romina cae al suelo con un sonido seco. Nadie puede creerlo. Romina, en el suelo. No sabemos si está viva, muerta, desmayada... sólo hay un gran silencio.

JUAN JOSÉ: (*no gritando, a punto de quebrarse*) Maraca culiá.

Juan José estalla en llanto. Los demás no pueden creer lo que pasó. Nadie ayuda a Romina, pero en realidad, nadie hace nada. Todos están demasiado sorprendidos. Juan José sigue llorando, como un niño. Suena el teléfono. Carlos Felipe sale de la impresión y contesta, asustado.

CARLOS FELIPE: ¿Aló? No. No quiero comprar cremas. No. Es que— Ya. Ya. ¿Sabí que, loco? La cagó que estoy en una weá muy importante. Ándate a la chucha y métete las cremas por la raja.

Corta. Silencio. Sebastián comienza a darse cuenta de lo que ocurrió.

SEBASTIÁN: ¿Qué... mierda... hiciste...?

JOAQUÍN VICENTE: Loco, ¿qué pasó?

Lucía entra a escena. Está en pijamas.

LUCÍA: Pipe, sabí que estoy acostada. Traten de no gritar ni romper más cosas.

Lucía mira a Romina tirada en el piso. Se sorprende.

LUCÍA: ¿Qué onda...?

CARLOS FELIPE: *(por fin, revienta)* ¡Conchetumadre, weon! ¡¿Qué hiciste?!

JUAN JOSÉ: *(llora, dice algo inteligible).*

Sebastián va a golpear a Juan José, pero Joaquín Vicente lo detiene.

SEBASTIÁN: ¡Habla como hombre, maricón! ¡¿Qué chucha hiciste?!

JOAQUÍN VICENTE: Cálmate, weón. ¡Cálmate!

SEBASTIÁN: ¡¿Cómo que cálmate?! ¡Conchetumadre!

Sebastián se agacha para ayudar a Romina, pero no sabe qué hacer. Intenta ver si hay sangre. Tiene miedo de moverla. Sólo la mira, desesperado.

LUCÍA: ¿Qué pasó, Pipe? ¡¿Qué pasó?!

CARLOS FELIPE: Nada. No sé. El Juajo le pegó a la Romi, pero como que nadie cachó. No sé. Chucha madre...

JUAN JOSÉ: *(llorando)* ¡Se rió de mí! ¡¿Por qué mierda se ríen de mí?!

SEBASTIÁN: ¡Te voy a matar, culiao!

LUCÍA: ¿Qué hago? ¿Llamo a los pacos?

JOAQUÍN VICENTE: ¡No! A los pacos ni cagando.

SEBASTIÁN: ¡Suéltame, weón!

LUCÍA: Cresta, cresta...

CARLOS FELIPE: Calmao. Ya vamos a ver qué hacemos con el Juajo, primero hay que llamar a una ambulancia.

SEBASTIÁN: Yo llamo. (*mira alrededor*) ¿No tení fijo acá? ¿Cuál es el número?

CARLOS FELIPE: Chucha, no sé

SEBASTIÁN: ¿Cómo no sabí? ¡El número de emergencia!

JOAQUÍN VICENTE: ¡Putá, llámate a los pacos y que te digan! ¡Pero que no vengan ellos, weon!

LUCÍA: No, los pacos no dan números. Una vez llamé para preguntar por—

JOAQUÍN VICENTE: ¿Pero cómo nadie sabe el número de la ambulancia?

CARLOS FELIPE: Puta, ¿lo voy a buscar en internet?

SEBASTIÁN: ¿Qué?

CARLOS FELIPE: No me demoro nada, lo voy a buscar.

LUCÍA: Yo voy.

Lucía corre a su pieza.

JOAQUÍN VICENTE: No, loco. Llámate al uno cero tres. Pico, que te den con una ambulancia. Llama, nomás.

CARLOS FELIPE: ¿Funciona el uno cero tres desde celulares?

JUAN JOSÉ: Perdón... perdón...

JOAQUÍN VICENTE: Nada de perdón, weón. La cagaste.

CARLOS FELIPE: ¿Entonces por qué no dejaste que el Seba le pegara?

SEBASTIÁN: ¿Aló?

JOAQUÍN VICENTE: Porque este culiao lo iba a matar.

CARLOS FELIPE: Pero si el aweonao se echó a la Romi.

SEBASTIÁN: Sí, mire necesito una ambulancia.

JOAQUÍN VICENTE: No se la echó. No sé. Mierda. ¿Cómo está?

CARLOS FELIPE: No sé. Respira. Creo. Chucha. Romi. No te murai, Romi.

JUAN JOSÉ: Puta la weá... perdón...

SEBASTIÁN: Ya sé que éste no es el número, pero—

JOAQUÍN VICENTE: Te sebaste, weón. Te sebaste en mala. ¿En qué chucha estábai pensando, gil culiao?

CARLOS FELIPE: ¿Qué onda los pacos? ¿Pasa algo?

SEBASTIÁN: Loco, la dura que no me interesa. ¿Me podí dar el número?

JOAQUÍN VICENTE: Puta los weones. País como la callampa.

SEBASTIÁN: Weon, tengo a mi mina muriéndose. ¿Cachai esa weá? Conéctame con la ambulancia, aweonao.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Cachai? Eso es Chile, poh weon. Eso es Chile. La weá como la verga, loco. ¡Como la verga!

CARLOS FELIPE: Conchetumadre... pacos culiaos.

SEBASTIÁN: A ver, ¿voh sabí quién es mi viejo? ¿Aló? ¿Aló? ¡Puta la weá!

JOAQUÍN VICENTE: ¿Te cortaron?

SEBASTIÁN: Paco culiao. Le voy a decir a mi viejo que lo—

LUCÍA: ¡Ya lo encontré, acá está!

Lucía le entrega un papel a Sebastián con un número. Sebastián lo toma, desesperado, y comienza a marcar.

CARLOS FELIPE: Buena. ¡Llama, loco!

SEBASTIÁN: ¿Y qué creí que estoy haciendo?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Cachai? Así funciona la weá. Cuando estai pal pico como que los weones charchas te sacan la burocracia y la weá. Onda como que son terrible de poco eficientes. Loco, si tu pega es contestar un teléfono porque no te dio pa más, puta, mala cuea. Pero los weones como que te tratan de tirar pabajo. Rotos culiaos.

LUCÍA: ¿Cómo está?

CARLOS FELIPE: No sé.

SEBASTIÁN: ¿Aló? Sabe que necesito una ambulancia, a mi polola le rom–

Joaquín Vicente le quita el teléfono de las manos.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Aló? Sí, sabe que la señorita Romina Arregui tuvo un accidente. Se pegó en la cabeza. Sí, porfa, vengan rápido. La dirección es Martín Pinzón 1224, casa D. Gracias.

Corta.

SEBASTIÁN: ¿Cómo que se pegó en la cabeza, weón? ¡Este pendejo culiao le reventó una botella!

JOAQUÍN VICENTE: Sí, pico. Pero este weón se va a ir en cana si decimos esa weá. La cagó que pa los weones da lo mismo.

CARLOS FELIPE: No poh, Joaquín. No da lo mismo. Los locos van a cachar.

JOAQUÍN VICENTE: Ay, weón, no se van a dar cuenta. Van a cachar que es un golpe. La cagó que no se sabe.

CARLOS FELIPE: Puta, voh no sabí porque no tení idea. Pero estos weones viven de eso, ¿cachai? Como que si les llega un weón con un golpe cachan al tiro qué fue lo que pasó. No van a pensar que se cayó por la escalera.

SEBASTIÁN: La dura. Van a cachar que fue un golpe. Si no son weones.

JOAQUÍN VICENTE: Ya, filo. Ya está. Hay que esperar. Dijeron que venían al tiro. Tenían una ambulancia cerca.

LUCÍA: Ah. Menos mal.

CARLOS FELIPE: Conchetumadre, necesito un copete.

SEBASTIÁN: ¿Cómo vai a tomar, weón? ¿Querí que te pillen curao?

JOAQUÍN VICENTE: La dura.

LUCÍA: Pipe, mejor no.

CARLOS FELIPE: No pasa na. ¿Qué onda? ¿Van a venir los pacos y nos van a llevar en cana por la weá?

SEBASTIÁN: Imbécil. Es como intento de homicidio, o no sé. ¿Encubrimiento? La cagó que si salvamos a este culiao nos vamos en cana todos.

JOAQUÍN VICENTE: Chucha, la dura. No había cachao.

Juan José intenta salir corriendo. Lucía lo mira y grita.

LUCÍA: ¡Se va!

Carlos Felipe lo intercepta en el camino a la puerta. Lo tira al suelo. Sebastián está fuera de sí.

CARLOS FELIPE: ¡Ven pacá, weón!

JUAN JOSÉ: ¡Perdón! ¡Perdón!

SEBASTIÁN: ¡Nada de perdón, conchetumadre! ¡¿Te quería ir, culiao?!

JOAQUÍN VICENTE: A ver, calmao. ¡Calmao, dije!

Pero Sebastián empuja a Joaquín Vicente y se arroja sobre Juan José. Lo golpea brutalmente en la cara. Una, dos, tres veces... es una masacre.

LUCÍA: ¡Ay, no!

Lucía se va a su pieza, corriendo.

CARLOS FELIPE: ¡Ya para, weón! ¡Para!

JUAN JOSÉ: *(intenta articular algo, pero no puede entre el dolor y el llanto).*

SEBASTIÁN: ¡Pendejo culiao, weón! ¡Maricón! ¡Maricón culiao! ¡Pendejo culiao!

JOAQUÍN VICENTE: ¡Ya loco, para!

Joaquín Vicente logra sacar a Sebastián de encima de Juan José, quien no se mueve. Está tirado en el piso, cubierto en sangre.

CARLOS FELIPE: ¿Qué mierda hiciste?

SEBASTIÁN: Le pegué poh, weón. ¿No se nota?

JOAQUÍN VICENTE: ¿Y te creí superheroe, conchetumare, que le pegai al Juajo? ¿Voh creí que el loco estaba orgulloso de haberle pegado a la Romí?

SEBASTIÁN: Puta no sé. Y en volá no me interesa. Maricón culiao.

JOAQUÍN VICENTE: El loco te pidió perdón cuando le pegabai, loco.

CARLOS FELIPE: Esta weá se fue a la chucha, loco. A la chucha.

Suena el timbre.

CARLOS FELIPE: ¡Puta, por fin!

Sebastián abre la puerta. Macarena entra y lo abraza. Carlos Felipe y Joaquín Vicente quedan helados, sin saber qué hacer.

MACARENA: Puta, Seba. Perdona si te enojaste. La dura. Perdona. Yo como que te llamé súper en buena. Perdona. No te quiero perder.

Sebastián tampoco sabe cómo reaccionar. Macarena se da cuenta que todos la observan como si fuese un extraterrestre. Deja de abrazar a Sebastián. Mira alrededor: Juan José en el piso, con la cara destrozada, y Romina sangrando, con trozos de vidrio en el pelo.

SEBASTIÁN: Hola...

MACARENA: *(comienza a asustarse)* ¿Qué pasó?

JOAQUÍN VICENTE: El Juajo... le pegó con una botella a la Romi y el Seba le pegó al Juajo de vuelta.

MACARENA: ¿A la Romi? ¿Por qué?

SEBASTIÁN: Porque se picó. Por eso.

JOAQUÍN VICENTE: Pero dile por qué.

MACARENA: ¿Cómo?

JOAQUÍN VICENTE: Si poh, weón. Si vai a contar la weá cuéntala entera. ¿No que había que asumir las voladas que uno se pegaba y la weá?

MACARENA: ¿Qué onda? ¿Seba? ¿Qué onda?

SEBASTIÁN: Puta... nada... como que... como que me agarré a la Romi, ¿cachai?

MACARENA: ¡¿“Como que me agarré a la Romi”?! ¡¿Y por qué hiciste eso?! ¡¿Y por qué mierda esta weona agarró contigo?!

SEBASTIÁN: Cálmate. Si ya pasó. Ahora lo que importa es que—

MACARENA: *(a Romina)* ¡¿Cómo tan mala amiga, maricona culiá?!

SEBASTIÁN: ¡Cálmate! ¡¡Cálmate, Maca!!

MACARENA: ¡¿Cachai como funciona esta weá?! ¡¿Cachai?! Como que una se la juega por ti y te llama y trata de ser amorosa y te enojai. Y te vengo a pedir disculpas por algo

que no tengo por qué hacerlo, pero me humillo y lo hago igual y voh me salí con esta... Pero yo no puedo... Onda la cagó que no puedo...

Sebastián abraza a Macarena, quien llora en sus brazos. Se desarma. Finalmente, ella se resbala hasta caer al suelo. Es un bulto. Lloro cubriéndose el rostro. Silencio. Toda la escena se tiñe de una culpabilidad general. Juan José se sienta a duras penas, cubriéndose el rostro. Joaquín Vicente y Carlos Felipe miran todo, asombrados. Joaquín Vicente aspira una línea de cocaína que ofrece a Carlos Felipe, quien no acepta y sigue tomando piscola. Es una pausa larga. Debe dar la impresión que la obra se acabó, que es el momento perfecto para un apagón. Pero sigue. Macarena se repone lentamente de su llanto. Acaricia a Juan José en el pelo. Sebastián se sienta junto a Romina. Todo es patético.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Qué hacemos ahora?

CARLOS FELIPE: Puta, no sé. Esperar a que llegue la ambulancia, nomás.

Pausa.

MACARENA: *(reponiéndose, a Sebastián)* Cuando era chica, una vez fui a la nieve.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Su playstation?

CARLOS FELIPE: Weon, ¿cómo tan insensible, loco? Está la media zorra. *(Pausa)* Ya, dale.

Joaquín Vicente y Carlos Felipe encienden el televisor y comienzan a jugar Playstation.

MACARENA: Y como que era la primera vez que iba y fuimos a Farellones porque mi viejo arrendó una pieza como en un hotel que había ahí.

SEBASTIÁN: Puta, Maca, la dura que no te estoy escuchando.

JOAQUÍN VICENTE: Pero uno corto. Ponte tres minutos por lado.

MACARENA: *(hablando como para si misma)* Y me acuerdo que onda se puso a nevar y mi hermana y yo salimos terrible de abrigadas porque mi mamá nos dijo que hacía mucho frío. Y parecíamos onda unos esquimales, así, muy abrigadas.

CARLOS FELIPE: Puta, lo dejo en cinco. O sino no tiene gracia.

JOAQUÍN VICENTE: Dale.

CARLOS FELIPE: ¿Alemania – Brasil?

MACARENA: Y al final salimos. Igual hacía frío, pero como que no tanto.

JOAQUÍN VICENTE: Obvio.

SEBASTIÁN: (*mirando a Romina*) ¿Qué se puede hacer? No sé cómo está.

JOAQUÍN VICENTE: No la toqué, Seba. No sacai nada. La podí cagar.

SEBASTIÁN: Están muy locos, weon. ¿Cómo se pueden poner a jugar?

JOAQUÍN VICENTE: Weón, es esto o mirarnos las caras de pico.

Carlos Felipe le ofrece su cigarro a Joaquín Vicente.

CARLOS FELIPE: La dura. ¿Querí pucho? Yo no quiero más.

JOAQUÍN VICENTE: No, loco. Apágalo.

CARLOS FELIPE: Me da lata. Filo, me lo fumo igual.

JOAQUÍN VICENTE: (*ríe*) Voh fumai por deporte, weón.

MACARENA: Fue súper raro. La nieve no era tan helada. Yo pensaba que se me iban a congelar las manos. Onda como cuando una mete la mano al freezer y está terrible frío. Pero no. Era como frío, pero no mucho. ¿No les conté nunca ésto, no? Tenía miedo de contarlo. Que tontera. Tenía miedo que me dijeran algo. Como le decían “Chita” al Carlos, porque no corría tan rápido. ¿Cómo me dirían a mí si les dijera que no sentía que la nieve era helada? Si no sentía nada. ¿Cuál sería mi sobrenombre?

SEBASTIÁN: ¿Tres por lado?

JOAQUÍN VICENTE: Cinco, weón. Ya dijimos.

MACARENA: Yo creo que es eso lo que me pasa ahora. Que no siento.

SEBASTIÁN: Buena.

Sebastián se sienta con un trago a ver el partido. Mira por momentos a Romina. Joaquín Vicente y Carlos Felipe están totalmente inmersos en el juego.

MACARENA: Como que yo pensaba que todo esto dolía. Que me iba a doler caleta. Pero no me duele tanto como pensaba. No me duele. O no sé. En una de esas sí me duele pero no es esto, sino que soy yo. O me duele, pero no me doy cuenta. Así como no me dí cuenta de la nieve. O todavía no lo entiendo. Y bueno, como que esas fueron las últimas vacaciones con mi familia. Porque mis viejos se pelearon brígido ese fin de semana y se separaron cuando volvimos a Santiago, al toque.

SEBASTIÁN: Pero que alguien elija Chile, poh.

JOAQUÍN VICENTE: Sale loco, es como la diuca.

CARLOS FELIPE: Sí. Gringos culiaos, nos ponen terrible penca.

SEBASTIÁN: La dura.

MACARENA: Y es como que todo se repite un poco. ¿O no? Como lo que decían en el electivo del Seba. Que un número aparece más adelante pero no es el mismo porque pasó el tiempo. ¿Algo así? Algo así. Eso me pasa. Onda como que a mí se me repiten las cosas. Me he dado cuenta de eso, igual.

JOAQUÍN VICENTE: ¿Querí ocupar otros países?

CARLOS FELIPE: Aer.

MACARENA: Como nosotros. Todos. Como ahora. (*se quiebra*) Porque nada de esto se va a volver a repetir, ¿no cierto?

JOAQUÍN VICENTE: Filo. Vamos con el clásico.

CARLOS FELIPE: Dale. Apreta el triángulo.

MACARENA: Como ahora. Porque ya no nos vamos a ver nunca más, ¿no cierto?

Silencio. Nadie la escucha.

MACARENA: ¿No cierto?

Pero nadie responde.

Las luces empiezan a disminuir.

Nos quedamos en el oscuro, con el sonido del juego de video, que sigue un largo rato.

Oscuridad total.

Alguien mete un gol.

Nadie dice nada.